

CARTA DE AJUSTE

No hace mucho, para ligar se preguntaba aquello de “¿estudias o trabajas?”. Asistimos a un nuevo esperpento social. Lo han llamado generación Nini. Ni estudia ni trabaja. El nombre desde luego muy poco feliz y lleno de prejuicios. La Madre televisión, siempre tan educativa, ha fabricado un reality-show que eleva a la categoría de glorias nacionales a estos jóvenes. Para hacernos una idea participan individuos que van a ganarse la vida durante un tiempo ‘nineando’: un expulsado de varios colegios, un repetidor compulsivo que deja de estudiar porque no puede repetir más veces, un cliente habitual de macrodiscotecas, una que les sisa a sus padres el recibo de la luz, otra que no se habla con nadie de casa... y así sucesivamente, vamos un dechado de virtudes que se nos ofrece como héroes de la pequeña pantalla. Eso, para ver si son capaces.

Se trata dicen, de una nueva generación de 18 a 30 años, que ha convertido la desmotivación, la inactividad y la indolencia en una filosofía de vida conformista. Se pasan el día en zapatillas, abúlicos y apáticos, y anochecer despiertan para fumarse unos porros a costa de sus padres. Los sociólogos hablan de un 40% de jóvenes que no leen ni un libro al año, y confiesan carecer de proyectos que les ilusionen, y de un 15% Nini. Son el resultado de una década prodigiosa a nivel económico; sus padres les han dado todo, son hijos de la sociedad del bienestar y ellos han convertido el domicilio paterno en una pensión barata o en el reino de Nunca Jamás, que es lo mismo. Primero fueron los “niños-llave” criados por los abuelos porque los padres trabajaban, niños consentidos y tiranos de la casa. Los cachorros de la crisis nos recuerdan que la situación de crisis, no es algo ajeno a los jóvenes y les afecta de muchas y diversas maneras: precariedad, mileurismo, temporalidad, inestabilidad, escasa relación entre estudios y trabajo, dificultad de acceso a una vivienda y a un proyecto vital propio... Nos deja perplejos cómo hemos parido una generación así, y sobre todo nos deja perplejos cómo la televisión hace del defecto, virtud.

Otro rasgo curioso de estos individuos: todos dominan lo digital en móviles y otros aparatos. En el 68 fueron los valores éticos los que marcaron la brecha intergeneracional, ahora dicen que son las herramientas tecnológicas. Preparados, pero desganados, e incapaces de sostener el grueso de una pirámide poblacional cada vez más envejecida. Quizá lo peor sea que estos jóvenes saben que les espera un futuro peor que el de sus padres, y eso les desanima. Han abandonado, no quieren crecer ni luchar y piensan que el mundo es imposible de cambiar. Como vemos rasgos que están en la antítesis de la palabra juventud. La terapia del realiy de la Sexta, pretende meter a estos jóvenes en cintura: pautas, horarios, salidas, cambio en la relación con sus padres... Decía uno de ellos “*prefiero pedir perdón a pedir permiso*”. Podemos pensar en una “generación perdida”, pero como pavonianos debemos pensar en los jóvenes como el futuro esperanzador. Sin duda existen jóvenes “Algo-algo” y jóvenes “Todo-todo”, jóvenes con agallas para afrontar el futuro, pero esos no deben ser noticia. Ciertamente los medios nos vuelven a jugar una mala pasada.

Sin embargo el papel de los medios en el terremoto de Haití, ha sido crucial. Gracias a la televisión, a la prensa y sobre todo a las redes sociales, hemos seguido este desastre casi segundo a segundo, haciendo de nuestro planeta una aldea global. Esta catástrofe nos recuerda que nadie tenemos derecho a ser Nini, sino a colaborar y arrimar el hombro. El terremoto nos está diciendo algo importante al Primer mundo. Es la tierra que se retuerce y gime en el Sur y que nos grita de rabia e impotencia. Demasiado lejos y demasiado cerca, cambiando nuestros esquemas y nuestra forma de ver la vida. El Dios de Jesús se ha hecho presente allí de muchas maneras, en la cruz, en la muerte, entre los cascotes, y en la solidaridad, y sobre todo en la esperanza más allá de la muerte y la destrucción. Que el camino que hemos empezado de la Cuaresma nos lleve a descubrir qué nos quiere decir Dios.

Comienzo del curso en el grupo Alborada

El grupo Alborada de Cáceres ha arrancado este año con ilusión su andadura, con una propuesta de proyectos y actividades muy interesantes.

Entre ellas, la actuación que hizo nuestro coro el pasado jueves 22 de Octubre en el Centro de discapacitados "COCEMFE".

A través de unas hermosas e impactantes fotografías y unas cuantas canciones bien escogidas, precedidas cada una de un texto que nos ayudaban a reflexionar, nos acercamos un poco al sufrimiento de tantas personas que viven a diario bajo el umbral de la pobreza y la desesperanza.

Fuimos un poco más conscientes de las enormes diferencias existentes entre el Norte y el Sur y nos sentimos afortunados por el enorme privilegio que tenemos de vivir en una parte del mundo en el que, no sólo tenemos nuestras necesidades básicas cubiertas, sino que también podemos disfrutar de muchas comodidades que no conocerán jamás miles de personas más desprotegidas.

No podemos mostrar indiferencia ante el drama del hambre, que marca la vida de miles de personas. No podemos tampoco limitarnos a desviar la mirada o apagar el televisor ante imágenes que nos sacuden y nos golpean la conciencia y, quizás, no nos dejan demasiado tranquilos.

Nosotros solos no podemos dar solución a todos los problemas y dramas que existen en el mundo, pero, al menos, esos minutos de reflexión nos ayudaron a todos a abrir los ojos a una realidad dura y cercana y a sentirnos responsables de aquellas personas que, a nuestro lado, pueden pasar necesidad.

Unos días más tarde, el p. Gianni nos contó la experiencia que vivió en un Monasterio cercano a Burgos, acompañado del P. Miguel Ángel Cuadrillero. Las fotos que nos enseñó fueron testigo fiel de la belleza y la grandeza de aquel lugar.

Animados por su testimonio, Gianni nos animó a alejarnos un día de la ciudad para vivir una jornada de silencio y reflexión, que nos ayude a pararnos, no sólo para frenar un poco el rápido ritmo que nos impone cada día la vida, sino también para volver a recordar cuáles son nuestras "piedras grandes", aquéllas que dan sentido a nuestra vida y nos impulsan a seguir luchando por cada sueño.

Será un día donde la oración también ocupe un lugar importante, para que no olvidemos que nunca estamos solos en nuestro camino.

Éstas son algunas pinceladas dentro de las muchas actividades que el grupo Alborada irá realizando a lo largo del presente curso y que, poco a poco, os iremos contando, intentando siempre llevar a la práctica nuestro lema: "Pasar por la vida sembrando ilusión".



Campamento Urbano: Un verano muy especial



Con el fin del verano, el calor se va calmando para dar paso a los primeros días de frío del otoño y con él, de nuevo, un año más, llegan las clases, la vuelta al trabajo, la rutina, las obligaciones...pero, en nuestra mente, aún no se ha enfriado del todo el recuerdo de unas vacaciones vividas con alegría y que ahora miramos con cierta nostalgia.

Quien más y quien menos desea y planea unas vacaciones fuera de su entorno, lejos de su habitual lugar de residencia y trabajo, la mayoría lo llama “desconectar”. Y, sin embargo, a muchos les da cierto reparo volver a sus lugares de trabajo y confesarles a todos que su descanso ha consistido en permanecer en su ciudad. Eso no está de moda y, para algunos, puede significar un signo de “derrota” o de “fracaso”.

Sin embargo, yo he tenido la suerte, este verano y durante mis vacaciones, de “redescubrir” a fondo mi ciudad, de disfrutar de ella, de contemplarla con calma y aprender a verla con nuevos ojos.

Esta oportunidad la he encontrado de la mano del campamento urbano que este pasado verano vivimos en nuestro grupo “Albo-

rada” y, gracias al cual, pudo participar mucha más gente y disfrutar cada día de actividades muy entretenidas y diferentes en nuestra propia ciudad.

El principal testigo de nuestras reflexiones al aire libre fue el Parque del Príncipe, un “pulmón verde” entre los edificios para desconectar del tráfico, las prisas y las preocupaciones cotidianas. Cada tarde, sentados en la hierba y con la ayuda de textos bonitos, canciones con mensaje, y algún que otro cuento, recordábamos la importancia de dar prioridad a

los valores humanos y a todas aquellas pequeñas cosas que no se pueden comprar pero están al alcance de cualquiera: el saber escuchar, una sonrisa, el hacer un favor, el buen humor, la oración...todos ellos ingredientes fundamentales para una vida plena y feliz.

Fueron momentos para descansar, para dejar volar nuestros mejores pensamientos y compartir lo que cada uno llevaba guardado en su corazón.

Fueron, también, momentos para disfrutar del tiempo sin las prisas de cada día, sin el reloj que a menudo nos esclaviza, sin permitirnos siquiera el capricho de sentarnos tan sólo a contemplar la naturaleza, libres por completo de tantas obligaciones y ocupaciones que a diario nos mantienen atados.

Después, ya ninguno podíamos pasar al lado del Parque del Príncipe sin mirarlo y sonreír...demasiados recuerdos de tantas tardes compartiendo muy buenos momentos.

Los días, en nuestro campamento urbano, empezaban temprano: había mucho que disfrutar y no podíamos desperdiciar nuestro tiempo en quedarnos dormidos.

Todas las mañanas nos reuníamos algunos en la capilla para compartir la oración y una



Eucaristía: para mí fue un lujo poder iniciar la jornada con una buena palabra y un sentimiento de paz. Después y entre magdalenas, churros y galletas, tuvimos la oportunidad de compartir juntos el desayuno, así como nuestra amistad y buen humor.

En nuestra apretada agenda, no podía faltar el deporte, de modo que, después de recargar pilas con un buen café, en varias ocasiones unos cuantos nos pusimos en forma en las pistas de frontón y allí tampoco faltaron las risas y la diversión.

Algunas tardes y con un público más numeroso hacíamos de nuestra sala un improvisado “cine-forum”, para ver películas muy interesantes. Entre ellas, “El niño con el pijama de rayas”, una historia de amistad sincera entre dos chavales separados por la fría y cruel alambrada de un campo de concentración, pero que no impidió que llegaran a convertirse en auténticos amigos, hasta el punto de perdonarse una traición y entregar la vida con valentía por el otro.

Y, como todo buen campamento, en el nuestro no podían faltar las excursiones, que han dejado en nuestra mente muy buen recuerdo y un fantástico sabor de boca para seguir repitiendo. Así, una visita a nuestros vecinos portugueses, a los cercanos Barruecos y a nuestro inolvidable lugar de antiguos campamentos en Cua-



cos de Yuste, pusieron la guinda este verano a nuestro especial campamento urbano, siendo la excusa perfecta para sentirnos aún más unidos en la alegría y en la amistad.

También hubo espacio para los fuegos de campamento, que este año fueron más “caseiros”, pero no por ello, menos divertidos y creativos.

Ya por las noches y con muchas ganas de seguir juntos, nuestra habitual y seria mesa de reuniones cambiaba los papeles por ricos manjares que cada uno traíamos para compartir y degustar.

Y así, los días fueron pasando y, casi sin darnos cuenta,...llegó el día 15, en teoría, último día oficial del campamento, pero no queríamos separarnos. Nos había sabido a poco.

No sabría decir cuándo acabó realmente nuestro campamento urbano, pues cada día y con el mes de Julio ya casi finalizando, seguíamos inventando nuevas actividades, más oportunidades para aprender y disfrutar en compañía.

Las fotos que colgamos en el corcho de la sala fueron fieles testigos de lo mucho que significó para todos este primer campamento urbano en la historia del grupo “Alborada”.

Blanca Murillo
Grupo Alborada - Cáceres

Cottolengo: Un milagro de amor en Las Hurdes



Cuando nos hablaron en nuestro grupo “Alborada” de la posibilidad de hacer una visita al Cottolengo, un centro ubicado en la zona norte de Cáceres donde residen un buen número de disminuidos físicos y psíquicos, cuidados diariamente por unas pocas monjas, no lo dudé ni un momento.

El buen recuerdo que guardo en mi mente de cuando fui allí voluntaria hace ya muchos años y el testimonio lleno de fe, alegría y cariño de la Madre Superiora durante aquella visita, hicieron el resto. A los pocos días, volví a ponerme en contacto con ella para ir a ayudar en la última semana de Agosto.

Reconozco que los dos primeros días me resultaron especialmente duros y llegué a desear que el despertador no sonara demasiado rápido. Al principio me costó el dar la comida a los enfermos más asistidos, había que agarrarles bien fuerte la cabeza, sujetarles los brazos, pues muchos no controlan sus movimientos e intentar que no derramaran la comida que tanto esfuerzo me suponía meterles en la boca. Es algo a lo que yo no estoy acostumbrada en mi vida diaria y realmente me costó acostumbrarme a esta actividad concreta. Pero Dios nunca te va a pedir algo que no puedas dar y, sin darme cuenta, aquella actividad que tanto temía al principio de estar allí, se convirtió, al tercer

día, en uno de los momentos más bonitos de cada jornada, porque me daba la oportunidad de estar más cerca de estos enfermos, de conocerles mejor y de regalarles mi cariño, a modo de besos y alguna que otra caricia, a lo que ellos me lo agradecían con sus “gritos de guerra”, como yo les decía cariñosamente, que no eran otra cosa que su manera de expresar que estaban contentos.

La Providencia...es el sueldo mínimo y máximo, pagas extras incluidas, de una vida entregada al trabajo, al sacrificio, al silencio y a la oración, sin días libres ni vacaciones y cuyos únicos días de descanso consisten en trasladarse a otros Cottolengos.

Todo esto podría echar para atrás a cualquiera que estuviese leyendo estas líneas y, sin embargo,... ¡cuánta alegría veía cada día reflejada en los rostros de las seis religiosas que allí vivían!

Durante la semana que conviví con ellas nunca les vi perder la paciencia, ni tampoco tristes o aburridas o estresadas o cansadas..., todo lo contrario.

A menudo, por las noches, cuando me quedaba sentada en el balcón contemplando el hermoso paisaje nocturno que podía disfrutarse desde la casita de los voluntarios, me sentí avergonzada al recordar cuántas veces he estado agobiada por mi futuro...y, en cambio, ¡qué hermosa lección de humildad, fe y confianza en Dios me dieron ellas durante aquéllos días!

¡Qué gran mensaje también el que me regaló la Madre Superiora el último día! Al preguntarme dónde trabajaba, su comentario a mi respuesta me impactó enormemente: “nosotras tenemos el mejor trabajo del mundo, recibimos el ciento por uno y tenemos la suerte de tener a un “jefe” realmente extraordinario”.

Pavonianos hoy - CÁCERES



Me sorprendí a mí misma pensando, con un sentimiento de envidia sana que, en el fondo, tenían mucha razón.

En algunas ocasiones y, ante la pregunta de varios enfermos y religiosas si era la primera vez que venía, yo siempre les contestaba que no, pero que, desde aquella primera vez, había pasado tanto tiempo que necesitaba repetir la experiencia, a lo que la Madre Superiora a menudo me contestaba: “pues ya sabes, no hay dos sin tres”.

El último día, al despedirme y feliz y agradecida por el enorme privilegio de haber vivido allí una semana, no tuve más remedio que decirle: “¡Pues tenía razón, sin duda habrá una tercera vez, porque realmente me ha encantado estar aquí y sé que volveré, porque no quiero que jamás se me olvide todo lo que aquí he sentido y he aprendido!”.

Allí he visto auténticos milagros: me quedé sobrecogida al ver cómo una “buena hija”, con auténticas dificultades para moverse, caminar y con un movimiento incontrolable en su cabeza, traía al comedor, agarrada de su brazo, a una señora totalmente ciega hasta llevarla a su sitio, separarle la silla de la mesa y ayudar a sentarla en el asiento poniéndole, a duras penas, su babero.

Me emocioné varias veces en la Misa que cada mañana compartíamos, cuando algunos enfermos, a los que les costaba mucho hablar

y expresarse, se esforzaban por hacer peticiones y acciones de gracias en voz alta, que salían desde lo más profundo de sus corazones.

Y me sentí enormemente feliz cuando, a mitad de la semana y después de haberme ganado el cariño y la confianza de algunas “buenas hijas”, al acabar la jornada, me cogían de la mano para llevarme a sus habitaciones y enseñarme, con ilusión y orgullo, su colección de fotos, de cartas, de recuerdos...y, con cada beso de buenas noches que les iba dando, me regalaban la mejor de sus sonrisas y el deseo de volver a vernos al día siguiente.

Les prometí volver y sé que lo haré porque, aunque ya han pasado algunas semanas desde que me fui, aún tengo grabados muy fuerte y como si el tiempo no hubiera pasado, la risa alta y clara de María cuando le hacía cosquillas, la sonrisa grande y abierta de Salomé al recibirme cada mañana, el momento en el que Ino me esperaba sentada pacientemente en el pasillo y, al verme, me cogía de la mano para ir juntas a la capilla, los paseos con Paloma por la terraza mientras contemplábamos admiradas los atardeceres en aquella montaña y tantos detalles con otras muchas “buenas hijas”, que han dejado una huella profunda en mi vida.

Blanca Murillo

Grupo Alborada - Cáceres



Maestros Católicos... 25 años reuniéndose

Hace más de 25 años que acudimos todos lo 1º y 3º lunes de mes, desde octubre a junio, al encuentro con el p. Gianni. Y aunque seamos cariñosamente sus “chicas de oro”, la verdad que como chiquillas nos embelesamos y nos llenamos de fuerza y de ilusión para seguir caminando en esta “vida ascendente” que con nuestra jubilación, algunas de nosotras, hemos emprendido. Hoy queremos darle las gracias por muchas cosas: por hacernos ver la vida con alegría e ilusión; por llenarnos de Dios para transmitirlo a los demás; por dejar

los miedos y pesimismos de la vida para poner esperanza y luz en todo lo que hacemos. Yo, todos los días rezo la oración de Ludovico Pavoni para así sentirme también algo pavoniana y pedirle que no nos falten las orientaciones y consejos de uno de sus hijos, el p. Gianni. El p. Pavoni que tanto amó a María Inmaculada, nos ayude también a saber caminar buscando apoyo en el dolor y en su amor consuelo. Mil gracias por todo.

Trini Serradilla
Cáceres



2010, un calendario lleno de propuestas



Os recordamos en este pequeño artículo las muchas y variadas actividades que el Grupo ALBORADA organiza cada semana. En todas ellas hay un espacio importante para la fe y la formación, sin olvidarnos tampoco de la música, la alegría y el buen humor, ingredientes todos ellos esenciales para construir la gran familia que, con el paso del tiempo, hemos llegado a ser.

- La primera actividad de la semana es el **Coro EDELWEISS**, todos los **Miércoles** a las **20 h.** Esta actividad surgió a raíz de la inquietud y la ilusión de algunos miembros del coro Alborada por interpretar otras canciones a varias voces, animados también por lo que el p. Gianni contaba en muchas ocasiones de la existencia de las “canciones de la montaña”, muy conocidas en la región del Trentino, al norte de Italia, de donde él es natural. Algunos escenarios cacereños han sido ya testigos, en cursos pasados, de la belleza de estas melodías, acompañadas de algunas hermosas fotografías de esta región.

- Los **Jueves**, a las **20'15 h.** hacemos un rato de **oración** en la capilla de la casa pavoniana. A través de la lectura del Evangelio, textos que nos ayuden a pensar, canciones con interesantes letras y las peticiones que salen de nuestro corazón, se trata de una oportunidad única para hacer un alto en el camino de nuestras obligaciones y preocupaciones, hacer silencio en nuestra mente y dejarnos coger de

la mano por Dios, permitiéndole transformar nuestras debilidades en nuevas ocasiones para crecer y nuestros cansancios en nuevos motivos para seguir luchando con fe.

- Cada **Viernes**, también a las **20'15 h.**, nos reunimos para **preparar la Misa** de ese domingo próximo: no se trata sólo de localizar entre todas las diversas moniciones, peticiones o canciones que encajen mejor para la celebración, sino que es, más bien, una ocasión de lujo y un auténtico privilegio para crecer en la fe. Al fin y al cabo, ¿se hacen tan cortos los escasos minutos que pueda durar una homilía de cualquier Eucaristía, que podemos correr el riesgo, incluso, de despistarnos y dejar de prestar atención con relativa facilidad! En cambio...¿qué diferente y qué bien puede hacernos la Palabra de Dios si, dedicándole más tiempo, llegamos a comprender realmente su significado y sabemos cómo aplicarla en nuestra vida diaria!

- La **Eucaristía** la celebramos cada **Sábado** a las **19 h.** en la popular Ermita del Vaquero, situada en pleno casco antiguo de la ciudad, concretamente en una de las calles más entrañables y queridas por todos los cacereños. Es también un momento de alegría y cariño compartido con algunos amigos y vecinos de este barrio, a los que nos une la fe y una gran amistad fortalecida por el paso de los años.

A continuación, a las **20 h.** el **Coro Alborada** se reúne todos los **Sábados** para ensayar aquellas canciones que servirán después para



llevar esperanza e ilusión a tantas personas necesitadas que hay en la ciudad. Es un rato de trabajo y esfuerzo compartido, semana a semana y sin descanso que, sin embargo, ha dejado ya sus frutos y un recuerdo inolvidable en muchos lugares de la ciudad: residencias de ancianos, parroquias, prisión, centros de transeúntes o discapacitados..., en cada uno de estos lugares, el solo hecho de pronunciar el nombre del “Coro Alborada” despierta muchas sonrisas y un inmejorable sabor de boca en muchos corazones. Y es que este coro, a base de entrega, trabajo, esfuerzos y ensayos semanales, ha sabido hacerse un nombre reconocido y querido en esta ciudad y ha demostrado con creces el lema que une a todo nuestro Grupo Alborada: “pasar por la vida sembrando ilusión”.

- Los **Domingos**, a las **19’30 h.**, en nuestros encuentros de formación, nos reunimos para tratar cualquier tema de actualidad, que nos proporciona una base sólida y firme para defender nuestras propias opiniones de una forma coherente y valiente. ¡Cuántas veces hemos oído al P. Gianni la expresión: “con el periódico en una mano y la Biblia en la otra mano”! Si somos parte de esta sociedad y, como auténticos cristianos y pavonianos, nos preocupan los problemas que ocurren a nuestro alrededor, debemos dedicar tiempo cada día a la oración y la formación, para saber dar razones de nuestra fe en cualquier situación y poder colaborar de forma eficaz allí donde nos necesiten.

- Pero, al igual que es importante recibir esta formación, es una labor también funda-

mental estar **presentes en los medios de comunicación** que tengamos a nuestro alcance. Jesús nos ha invitado a transmitir la luz que hemos recibido a través de su mensaje y a poner el candelero encima de la mesa para que alumbré a todo el mundo. Así, unos cuantos miembros de nuestro Grupo Alborada nos hemos comprometido en este curso a acudir a los programas de TV y Radio en el que se nos invite y a continuar con la labor de elaboración de montajes, calendarios, boletines mensuales y participación en nuestra revista VIDA y en la página web de los pavonianos, para dar a conocer la experiencia de fe y alegría vivida a través de nuestro grupo y dar a todos un mensaje de esperanza e ilusión por intentar construir un mundo mejor y más humano.

- Y, para fortalecer aún más los lazos de cariño y amistad que unen a nuestro grupo, **cada trimestre** haremos un hueco en nuestra agenda para celebrar una **convivencia**, que nos servirá también para conocernos un poco mejor.

- Por otra parte, por sentirnos familia y como la alegría y el buen humor no pueden faltar en nuestros numerosos encuentros, los **últimos sábados de cada mes** celebraremos con una gran fiesta todos nuestros **cumpleaños**, para festejar los muchos motivos que nos hacen caminar juntos a lo largo de los años.

- De momento, y como “pistoletazo de salida”, hemos tenido ocasión de celebrar el **cumpleaños del P. Gianni** el pasado **domingo 1 de Noviembre**, entre sonrisas, regalos, una rica merienda y mucha alegría y cariño de fondo. Fue una buena ocasión para darle las gracias, en nombre de todos, por su ilusión y sus enormes ganas de vivir que tanto nos contagia cada día, por su esfuerzo y su buen hacer para llevar adelante cada una de las actividades de nuestro grupo, por ese “empujoncito” de cariño que a todos nos da cuando nos fallan las fuerzas o nos desanimamos, por guiarnos en el camino de la fe y por permanecer siempre a nuestro lado, como el mejor de los padres y un auténtico amigo.

Grupo Alborada – Cáceres

Dos de noviembre, una visita muy especial



El pasado día 2 de Noviembre y con motivo de la festividad del “día de los difuntos”, unos cuantos amigos del grupo Alborada de Cáceres nos reunimos para hacer juntos una visita al cementerio de nuestra ciudad.

Para muchos, el simple hecho de hablar o siquiera pensar en el tema de la muerte o, incluso, el entrar en un cementerio con la sola idea de pasear y rezar, sin tener a nadie concreto a quien visitar allí, sigue y seguirá siendo algo tabú y en lo que es preferible no pensar, ni dedicar tan siquiera un minuto de nuestro valioso tiempo.

Y, sin embargo, esta actividad que nosotros hicimos y que ya hemos repetido en años anteriores, supuso una oportunidad única y, me atrevería a decir, un privilegio, para salir de allí con más ganas aún de disfrutar a tope de la vida y aprovechar mejor el tiempo del que disponemos.

En nuestro paseo entre cada una de las tumbas, panteones y nichos que allí había, fuimos aprendiendo y reconociendo auténticas y hermosas lecciones muy válidas para nuestra vida: nos dimos cuenta, ante todo, que no somos dueños de nuestra vida y que, en realidad, no sabemos qué día seremos llamados; algunos nos dejaron después de vivir muchos años, pero otros, en cambio, se despidieron de nosotros a una edad demasiado temprana. De ahí la importancia de que seamos conscientes de que “no tenemos tiempo para perder tiempo”.

¡Cuántas veces nos hemos sorprendido a nosotros mismos pensando en lo rápido que pasa la vida! y, así, incluimos en nuestro lenguaje frases tan populares como la de: ¡Si parece que fue

ayer!, sin darnos cuenta realmente de lo frágil y corta que puede llegar a ser la vida.

En nuestro recorrido y delante de la tumba de alguno de nuestros familiares o amigos, tuvimos la ocasión de rezar juntos una pequeña oración, como recuerdo agradecido por su presencia entre nosotros y el deseo de que ahora, en su descanso, se encuentren cerca del Señor.

Y, al pasar cerca de algunos panteones grandes y majestuosos, casi al lado de olvidados rincones donde sólo se veían viejas cruces oxidadas al pie de amontonados bultos en la tierra, sin ni siquiera tumbas ni flores, nos dimos cuenta que da igual el número de títulos y premios que hayamos obtenido o la poca o mucha cantidad de dinero que hayamos podido acumular a lo largo de los años: al final, bajo tierra, todos somos iguales y, en el último momento, no podremos llevarnos nada de todo aquello que, durante nuestra vida, hayamos querido alcanzar y conservar con tanto celo.

Fuimos conscientes de que, en realidad, lo que permanece y durará siempre será el amor que hayamos podido regalar a las personas que nos han acompañado en el camino de la vida, pues, al fin y al cabo, “el que da siempre está en el corazón del que recibe”.

Aquel día, en mayor o menor medida, todos regresamos a casa con el propósito de intentar no dejarnos arrastrar por las prisas y las preocupaciones de cada día y aprender a disfrutar de todo lo que existe a nuestro alrededor.

Grupo Alborada – Cáceres



El silencio: una oportunidad para recuperar fuerzas

Tras el sonido del despertador cada mañana empieza, para la mayoría de nosotros, una carrera frenética y vertiginosa por llegar a tiempo y cumplir con todas nuestras múltiples tareas y obligaciones, que ocuparán casi toda nuestra jornada, hasta casi el final del día: estudios, trabajos, reuniones... y otras muchas actividades que engrosan las páginas de nuestras abultadas agendas.

En muchas ocasiones llegamos agotados cada noche a la cama, deseando que llegue rápido el tan esperado fin de semana o, aún mejor, las soñadas vacaciones.

Pero, al llegar ese tan merecido descanso, volvemos a llenar nuestras maratónicas jornadas con múltiples actividades que ocupan todo nuestro tiempo libre.

Sin embargo, ¿nos hemos preguntado alguna vez si toda esta carrera por apurar el tiempo al máximo tiene algún sentido? ¿Realmente nos sentimos dueños de nuestro tiempo y de nuestra vida?

Conscientes de la importancia de detenerse y aparcar el reloj cada cierto tiempo, agradecer todo lo que tenemos o, simplemente, recargar pilas, el grupo Alborada de Cáceres, durante el pasado Sábado 21 de Noviembre, quisimos hacer un paréntesis en nuestros compromisos y decidimos alejarnos de la ciudad para pasar un día de convivencia en Montánchez, lugar muy querido por todos nosotros, por la cantidad de hermosos recuerdos de otras convivencias y campamentos que se acumulan en nuestra mente de cada uno de sus rincones.

Una vez allí y tras escuchar algunas interesantes reflexiones sobre este tema del "Silencio" de la mano del p. Gianni, nos dispersamos todos por diferentes rincones de la casa y del patio para hacer la experiencia de permanecer a solas durante casi una hora, ayudados por un bonito texto que previamente se nos había repartido. Una hora no parece demasiado tiempo o, para quien no está acostumbrado, puede llegar incluso a parecer eterna, pero sí fue suficiente para calmar nuestra mente, entrar en armonía con la naturaleza que nos rodeaba y dejar aparcadas por un rato nuestras preocupaciones.

Todos, en mayor o menor medida, supimos sacar buen provecho de esta iniciativa, como así quedó reflejado en las opiniones que pudimos compartir al final.

En nuestra sociedad, nos dimos cuenta que a muchas personas les asusta el silencio y les inquieta siquiera la experiencia de quedarse tan sólo unos minutos a solas con ellos mismos: prefieren el ruido, donde ocultan sus problemas, esconden sus frustraciones y se convencen de haber encontrado la auténtica felicidad.

El silencio puede resultar duro e incómodo si no se está familiarizado a él, pero, bien aprovechado, puede llegar a ser muy constructivo y gratificante.

A menudo olvidamos que el silencio es el mejor camino para encontrarnos a nosotros mismos y descubrir el verdadero sentido de todo lo que tenemos y lo que hacemos.

El hombre de hoy necesita silencio, para defenderse de ese afán por imponer un estilo de vida consumista y lleno de intereses. Silencio para volver a encontrar la paz perdida, silencio para poner en orden nuestras ideas y nuestra escala de valores, silencio para volver a redescubrir y escuchar viejos sonidos ya perdidos en nuestra memoria: el canto de los pájaros, la caída de una hoja, el murmullo del viento, el suspiro de una persona preocupada..., tantos y tantos sonidos que hace tiempo los hemos quedado relegados a un segundo plano, mostrándonos insensibles e indiferentes ante su presencia.

Al fin y al cabo, es el único camino para mantener firme el control de nuestra vida y la mejor "medicina" para curar tantas situaciones de ansiedad y estrés que se cuelan en muchas de nuestras jornadas.

Blanca Murillo

Grupo Alborada - Cáceres



Un fin de semana diferente en la Casa de la Misericordia

¿Quién escucha a quién cuando hay silencio? ¿Quién acoge a quién en esta casa? ¿Quién recibe más al dar un beso? ¿Quién devuelve a quién la confianza?

Estas y otras preguntas han surgido en nosotros este fin de semana. Jóvenes de los grupos Saiano de Albacete, Valladolid y Cáceres hemos vivido una experiencia única e irrepetible. Después de pasar juntos la tarde-noche del viernes y visitar la casa pavoniana, tomamos rumbo a Alcuéscar, un pueblo donde nos esperaban los acogidos de la Casa de la Misericordia, su casa. Gente sin familia, sin futuro, esos que nadie quiere, pero gente que nos ha llenado.

Allí nos hemos dado cuenta de lo egoístas que podemos llegar a ser. Cuando te planteas ir, piensas: eso yo no lo hago, con lo escrupuloso o escrupulosa que soy; me da corte; me da miedo... Después estando allí, se caen todos los prejuicios. Incluso nos gustaría tener otra oportunidad para hacer con nuestros abuelos lo que quizás no pudimos hacer, y demostrarles todo lo que les hemos querido, porque no sabíamos que era tan fácil.

En la Casa de la Misericordia hemos recibido cariño y alegría, más de la que hemos podido dar. Los acogidos son muy abiertos y nos han dado un gran ejemplo de superación. Ahora nosotros queremos también hacer lo mismo y pensar que nunca nada está del todo acabado, que hay que luchar y hacer todo lo bueno que podamos. Fregar, limpiar, pasar frío... todo allí es secundario. Lo único importante es dar y recibir cariño, besar, abrazar, escuchar, estrechar una mano helada, intentar entender los gestos de alguien que no habla o que apenas se le entiende, dar de comer...

Fulgencio, un parálítico cerebral, nos ha enseñado lo que se puede hacer con un pie, escribir poemas, dar mensajes de esperanza a la gente, escribir oraciones. Paco, que no puede hablar y babea como un bebé, coloca los pies de un compañero que no puede andar en su silla de ruedas y luego lo abraza. El otro Paco, desde su silla de ruedas, nos recuerda lo verdes que estamos jugando al ajedrez y lo importante que es la igualdad y la comprensión entre las personas. Y mil historias más.

No queremos olvidar tampoco el testimonio de la comunidad que atiende a los acogidos. Nos han recibido como a uno más. Su casa está siempre abierta, a todos. Llama la atención su juventud y nos ha impactado su filosofía de la vida: lo han dejado todo para cuidar a personas que no pueden valerse por sí mismos.

En resumen, un fin de semana totalmente diferente, en el que además hemos convivido y compartido entre nosotros momentos inolvidables. Esperamos poder repetir y poner en práctica, en la vida de cada uno, lo que hemos vivido.

Grupos Saiano
Cáceres, Valladolid y Albacete



Una visita a la televisión

El pasado viernes, 11 de diciembre, el grupo Alborada de Cáceres fue el protagonista de un programa de la cadena de televisión local “Antena Cáceres TV”. Fuimos invitados para presentar nuestro grupo: quiénes somos, qué hacemos y nuestro porqué. El programa fue presentado por el p. Tino. Se emite todos los viernes sobre las 10 de la noche.

Tino nos comentaba antes de comenzar el programa, que éste no era un espacio para debatir y divagar sobre distintos temas. Se trataba de un programa de acción, de una ventana a través de la cual un grupo de jóvenes cristianos contaba las muchas cosas que se pueden hacer para vivir la vida de una forma mucha más intensa. No hablamos de nada teórico, contamos el día

a día de nuestro grupo: oración, formación, eucaristía, coro, convivencias, voluntariado, etc. También intentamos que quedase claro cual es el motor que nos mueve: la fe, una fe en Jesús y en Ludovico Pavoni que pasaron por la vida sembrando amor e ilusión entre los más necesitados.

El lema de Alborada es “pasar por la vida sembrando ilusión”; y eso es lo que intentamos hacer en nuestro día a día, y lo que intentamos transmitir en el programa: que se puede vivir una vida llena de emociones fuertes, de diversión, de amor, de lucha y trabajo; pero en fin, una vida plena que nos ayuda a sentirnos más cerca ese tesoro tan deseado por todos: LA FELICIDAD.



Celebrar la Navidad



A nuestro alrededor todo nos recuerda todavía la Navidad, las luces de colores encendidas y los escaparates a nuestro paso invitándonos a perdernos entre sus productos, en nuestras casas el árbol de Navidad y el Belén ya instalados...

Pero, ¿y nuestro corazón? ¿ha acogido bien a Jesús?

En estos días de preparativos intensos, compras, carreras para comprar regalos, llamadas de última hora, comidas,... ¿nos hemos acordado de hacerle un hueco en nuestra casa al auténtico protagonista de estas fiestas?

Convencidos de que la Navidad va más allá del consumismo, las grandes celebraciones y las luces que adornan cada rincón de toda ciudad, el grupo Alborada de Cáceres quisimos reivindicar el sentido auténtico de la Navidad a través de nuestra música.

Así, cargados con nuestros instrumentos musicales y la mejor de nuestras sonrisas, el fin de semana del 19 y 20 de Diciembre nos acercamos a diversos rincones de nuestra ciudad a ofrecer un mensaje de fe y esperanza.

Empezamos nuestro recorrido, el sábado 19 por la mañana, por una residencia de ancianos, en la que fuimos cómplices de su alegría y el cariño con el que nos acogieron.

No era la primera vez que acudíamos a aquel lugar y algunos se emocionaron al reconocernos e incluso se animaron a acompañarnos con sus voces cuando entonamos algunos villancicos populares.

Fue bonito poder llevar un poco de ilusión y de esperanza a personas que, a menudo, se sienten olvidadas e incluso arrinconadas. Al menos nuestra visita sirvió para aliviar su rutina y su

soledad. Sus aplausos y el brillo de sus miradas fueron nuestra mejor recompensa.

Ya por la tarde, ese mismo día, al finalizar nuestra habitual Eucaristía en la Ermita del Vaquero, quisimos ofrecer a los amigos que nos acompañan cada sábado, un mensaje de paz y de fe. A través de un hermoso power point, una poesía representada por un compañero del grupo y un último mensaje de navidad, quisimos recordar a todos que sólo compartiendo, sonriendo y perdonando podremos encontrar el sentido auténtico de estas fiestas.

Para finalizar nuestra apretada agenda del fin de semana, el domingo 20 por la tarde, también participamos en la Eucaristía celebrada en la parroquia de Fátima, una céntrica iglesia de nuestra ciudad en la que hemos tenido la oportunidad de colaborar en numerosas ocasiones. Allí también quisimos sembrar un poco de nuestra ilusión, animando la Eucaristía a través de unos villancicos y ofreciendo nuestra música y un mensaje de amor y esperanza a todos aquellos que quisieron acercarse a escucharnos.

La Navidad se acaba...sólo espero que, a través de estas actuaciones, hayamos contribuido un poco a descubrir su auténtico significado.

Blanca Murillo

Grupo Alborada - Cáceres



Una Navidad muy especial



Hoy es el último día de nuestra Navidad: una última reflexión, un último vistazo a nuestro Belén y...una última bengala encendida.

En ella trataremos de recoger todos los deseos, inquietudes e ilusiones que hemos ido expresando en voz alta cada uno de nosotros en tardes anteriores.

Esta mañana, seguramente todos hemos coincidido en ir corriendo a la ventana para comprobar qué quedaba aún del hermoso regalo que Dios concedió ayer a nuestra ciudad con una gran nevada y que todos compartimos en una jornada especial de fiesta y alegría.

Hoy no se hablaba de otra cosa: todo el mundo compartía múltiples anécdotas divertidas vividas en el día de ayer. Mientras las escuchaba, recordé el deseo que expresó Pedro con su bengala: la nieve caída no sólo trajo un imagen hermosa a nuestra ciudad, también consiguió arrancar miles de sonrisas en los rostros de muchas personas y nos regaló un sentimiento de cercanía, afecto y solidaridad a todo el que pasaba a nuestro lado. Como él decía, ojalá que esos mismos sentimientos no desaparezcan al derretirse la nieve, sino que hayan calado en

nuestro corazón para seguir compartiéndolo todo el año.

Como era de esperar, la lluvia y los rayos de sol han ido borrando poco a poco la nieve acumulada en cada rincón, recordándonos, como ya expresó María al encender su bengala, que la vida es tan corta y tan fugaz como la luz de esa pequeña bengala y que las cosas, las personas, los acontecimientos, los paisajes..., no duran para siempre; por eso la importancia de aprovechar al máximo cada minuto, de saborear la vida exprimiéndola gota a gota, pues, al fin y al cabo, sólo estamos de paso.

El mundo, tal como nos explicó Gianni, es como una obra de teatro en el que cada uno tiene asignado su papel y su tiempo para representarlo..., de nosotros depende decir algo interesante con nuestra vida y nuestra manera de estar en el escenario, pues, al finalizar nuestra función, no habrá una segunda oportunidad.

No importa la cantidad de tiempo que tengamos para disfrutar, lo esencial es la calidad: ése era el deseo y la acción de gracias con el que Charo encendió su bengala: ella pudo compartir poco tiempo a nuestro lado durante estas Navidades, pero en su mente ha quedado grabado con especial intensidad y cariño.

También María compartió con nosotros lo a gusto que se había sentido a nuestro lado en estos días y lo emotivas que fueron algunas actuaciones: las visitas a la Residencia de ancianos "La Consolación" y a la prisión para cantar cobraron para ella un significado especial.

Para mí, la tarde que visitamos la Casa de la Misericordia de Alcuéscar y compartimos una pequeña merienda con el párroco de Montánchez fue también muy entrañable.

Pavonianos hoy - CÁCERES

En éstas y en todas las demás actuaciones a las Parroquias de Fátima, a la de la Sagrada Familia, incluso a una lejana iglesia de un pueblo costero de Portugal, ha sido para todos realmente hermoso poder llevar alegría, esperanza e ilusión a través de nuestra música, alguna poesía y nuestros mensajes de Navidad.

Al fin y al cabo, ya lo expresó Fátima al encender su bengala: para ayudar y amar a los demás no hace falta esperar a hacer un día una obra extraordinaria, sino hacer el bien cada día y en cada momento, de forma sencilla y con humildad. Tal vez nos falta aún un pequeño empujoncito para vivir de forma apasionada la importante tarea de amar a los demás.

Al menos, durante estas Navidades, en nuestro grupo Alborada, hemos tenido el enorme privilegio de recargarnos las pilas para encontrar el apoyo, la fe y las fuerzas necesarias que M^a José pedía al encender su bengala, para poder cumplir con éxito, durante el año, todos aquellos objetivos y buenas intenciones que, en estos días, hemos cultivado en nuestro corazón y que no queremos hacer desaparecer con el transcurso del tiempo.

¡Qué pena me han dado las opiniones de algunas personas que me han comentado lo tranquilas y a gusto que se han quedado por el

hecho de que, por fin, se hayan acabado todas estas fiestas!

Yo, en cambio, a pesar de que las luces de colores se hayan apagado en las calles, los Belenes se hayan retirado y la nieve se haya derretido, siento que mi corazón arde más que nunca al recordar todos los increíbles y fantásticos momentos que he vivido esta Navidad en el grupo: se me escapa una sonrisa al recordar las risas compartidas en nuestras excursiones a la nieve en Candelario y a la playa en Portugal y mi fe se llena de vida al pensar lo mucho que queda por hacer después de haber alegrado una tarde a ancianos, presos, gente de la calle, personas con discapacidad...

Realmente doy gracias a Jesús por haber nacido de nuevo en este rincón de la Plaza de la Concepción, en esta casa tan querida por todos nosotros.

Os doy gracias a vosotros, a todos los que formáis el grupo Alborada, por haber hecho realidad, no sólo en esta Navidad, sino cada día del año, el sueño de formar una auténtica familia, donde todos se sientan acogidos y apreciados y en la que nadie es más importante que el otro.

Y, especialmente, gracias a ti, Gianni, por-

que, a pesar de estar tan lejos de tu tierra y de tu familia en unas fechas especiales en las que los sentimientos y la nostalgia están tan presentes, has optado un año más por quedarte a nuestro lado y ejercer de auténtico padre para todos nosotros.

Gracias por ser tú el motor de este gran proyecto que es Alborada y por el esfuerzo que has hecho cada día en buscar la mejor reflexión, el villancico más bonito y la oración más acertada para conseguir que todos hayamos vivido una fantástica y auténtica Navidad.

Blanca Murillo

Grupo Alborada – Cáceres



Fotocrónica



Un buen paseo por el puerto el día de santo Tomás: relaja e invita a aprovechar las fabulosas vistas de Donosti. Son fechas cercanas a la Navidad, que ayudan a preparar el clima familiar y a sentirnos a gusto. También las voluntarias de nuestra casa, como Mariluz, contribuyen a crear ese hogar que queremos formar con nuestros chicos.

Es ya tradición recibir en nuestra casa la visita del Olentxero la tarde de Nochebuena y Nochevieja. Aquí tenemos al nutrido y variopinto grupo de amigos (entre los que está también María Enciso con su niña) que nos deleitaron con sus canciones, recreando en nuestra casa un ambiente navideño.



Para muchos de nuestros chicos hace tiempo que no se daba una fiesta de Nochevieja tan sencilla y familiar, con alegría sana y buen compartir. Es lo que reflejan estas fotos, con los disfraces y las miradas llenas de esperanza, despidiendo el año viejo y a punto de recibir el nuevo. Es el deseo de felicidad que debemos hacer realidad cada día.

INVITACIÓN

Queridos amigos:

Nos estamos ya acercando al día de la celebración de nuestro **25º aniversario** de presencia pavoniana en San Sebastián, que tendrá lugar el sábado **17 de abril de 2010** en nuestra casa y aprovechando también las instalaciones de la parroquia Ntra. Señora de Arantzazu y de Santa María Reina.

En esta ocasión queremos festejar con vosotros la llamada de Dios, que nos ha convocado en esta diócesis para servir a los más pobres, entre los que se encuentran los jóvenes con problemas de droga o alcohol acogidos en nuestra casa "Villa Uri-gain". Asimismo recordaremos el testimonio de religiosos y laicos de la Familia pavoniana de Donosti, su servicio a estos jóvenes durante gran parte de los 25 años transcurridos, siempre en colaboración con el programa terapéutico "Proyecto Hombre" de esta ciudad.

Os invitamos, por tanto, a participar en dicha fiesta, que se enmarca dentro de la XVIII Asamblea de la Familia pavoniana de España, cuyo lema es "**Los sirvientes sí lo sabían**". Desearíamos que lo que allí se viva refleje el camino de comunión recorrido durante este tiempo, comunión entre laicos y religiosos, así como dentro de la Iglesia local.

A título indicativo os exponemos el programa de la jornada:

Sábado 17 abril

- 10,00 h Oración de la mañana
- 10,45 h Presentación visual: "Pavonianos en Donosti: los jóvenes en el corazón de la misión".
- 11,15 h Tres miradas agradecidas al pasado
- 12,30 h Descanso
- 13,00 h Tres miradas encarnadas en el presente
- 13,50 h Foto de familia
- 14,00 h Comida
- 16,30 h Tres miradas desde la misión compartida hacia el futuro.
- Panel de experiencias
- 18,00 h Descanso
- 18,30 h Grupo de danzas y coro
- 19,30 h Eucaristía del beato Ludovico Pavoni
- 21,00 h Cena
- 22,30 h Visita nocturna a la ciudad

Domingo 18 abril

- 10,00 h Eucaristía dominical en la parroquia
- 11,30 h Visita al Acuario
- 12,30 h Despedida y viaje de vuelta

El precio previsto es de 50 € por persona (que incluye alojamiento, comidas y visita al Acuario).

Aprovechamos la ocasión para animaros a todos a participar. Esperamos que esos momentos compartidos nos sirvan de acicate para seguir haciendo camino juntos, dispuestos a acoger a Dios en nuestras vidas y a servirle en aquellos que más nos necesiten.

Un fuerte abrazo a todos.

La Familia pavoniana de San Sebastián

**Podéis apuntaros a través de vuestro núcleo o bien en esta dirección: Villa URI-GAIN.
Alto de Aldaconea, 57-59. 20012 SAN SEBASTIÁN (Guipúzcoa)**

Tel. 943/27.84.39 y 679/85.48.80 • E-mail: sansebastian@pavonianos.es
También podéis sumaros a esta iniciativa enviando alguna adhesión.

25° Aniversario de los pavonianos en San Sebastián

El día 17 de Abril del presente año celebramos el 25° aniversario de la presencia pavoniana en la ciudad de San Sebastián. Es una fecha importante para todos los que queráis uniros a nuestra alegría y satisfacción por este acontecimiento. De manera presente o en el recuerdo muchas personas compartiréis, como logro de todos, esta efeméride.

Aunque carecemos de documentos precisos, quisiera compartir con vosotros algunos datos que ayuden a recomponer la historia de lo que hoy es la casa de Acogida para Jóvenes Toxicómanos "Villa Urigain".

Nuestra historia arranca en los años sesenta: en el año 1962, por medio de don José Manuel Baraibar y a su vez de su cuñado el obispo, Monseñor Laboa, por entonces en Roma, los pavonianos se hacen con la casa "Villa Urigain", con el deseo de que sirviese de lanzadera y emplazamiento para los pavonianos que desde Italia fuesen destinados a España, a llevar el carisma de Ludovico Pavoni a un nuevo país. Así, pues, desde el año 1962 hasta el 1969 cumplió con esa función de ser la primera casa de la fundación de los pavonianos en España; de ser la casa de formación y estudio de jóvenes religiosos pavonianos italianos, y de ser casa de acogida para los religiosos que necesitaban venir a España para llevar adelante todos los requisitos para una nueva fundación.

Desde el año 1969 hasta el año 1978 se escoge nuestra casa como sede del noviciado internacional español, italiano, brasileño. Se escoge como Maestro de novicios al p. José Rossi, cargo que ocupó hasta que, por ser escogido Superior general, es relevado por el p. Juan Bautista Bono. Sin duda fueron años de mucha ilusión y esperanza: muchos nuevos jóvenes de los tres países insuflaban aliento, fuerza

y savia nueva a la Congregación. Todavía son muchos los que de esa época mantienen vivos gratos recuerdos.

De 1978 a 1985 nuestra casa permaneció vacía, bajo la protección y el cuidado de María, para muchos la italiana: mujer conocida, querida y estimada por muchos habitantes del barrio. María se empleaba en tareas de enfermera, de hortelana, de cocinera... y de artista, labor ésta que todavía conserva con ilusión y destreza. María ha supuesto, sin duda, una persona muy significativa, y un testimonio vivo de la historia de la casa de Urigain. Durante esta época el noviciado cambió su sede a Italia y a Brasil.

Del año 1985 hasta ahora, los últimos 25 años de presencia y motivo de nuestra fiesta, Villa Urigain ha sido una casa de acogida para jóvenes toxicómanos. En el 1985 fueron destinados el p. Victorino Gómez, el hno. Javier González, y hno. Mauro Mateos. Tuviron una tarea de adaptación, integración en el barrio y exploración de las posibles actividades sociales que se podrían hacer. Tomaron contacto con distintas organizaciones sociales dedicadas a los pobres; también con el obispado... Y de todas aquellas reuniones se vio la conveniencia de dedicar nuestros religiosos a unos jóvenes muy desadaptados. La experiencia era muy arriesgada. Se trabajó hasta donde se pudo, hasta que se acordó dejar esta actividad por la inviabilidad y riesgo físico que suponía. De nuevo en la tesitura de trabajar y escoger una actividad acorde con el carisma pavoniano y las posibilidades reales para llevarla adelante. Se resolvió el dilema con la opción de nuestra dedicación a los jóvenes toxicómanos enrolados en el programa Proyecto Hombre, y que no disponían de personas que pudieran o quisieran ser compañeros de viaje en la primera etapa



Pavonianos hoy - SAN SEBASTIÁN

que conforma el programa: la acogida.

Desde entonces, 1988, hasta ahora, los distintos pavonianos que han pasado por esta casa han dedicado y prestado su vida a estos jóvenes. Para ellos han sido lugar y personas de acogida; ocasión de descanso, de replantearse la vida, y de asentar la vida en valores permanentes y distintos a los que les llevaron al mundo de la droga.

Si la actividad hoy sigue gozando de una salud estupenda es: por estima de los chicos, por la capacidad de seguir acogiendo a nuevos jóvenes, por el aprecio entre las instituciones sociales y religiosas de la ciudad..., y es por la contribución de todos esos religiosos y la de todos los laicos de la familia pavoniana que han sido estímulo, ánimo, aliento, modelos... para tantos jóvenes que ven en "pavonis" ,como ellos dicen, una auténtica casa de acogida, su casa.

La actividad de los pavonianos no estuvo nunca desconectada del ambiente del barrio y de la parroquia. Desde muy pronto estuvieron en contacto con la iglesia diocesana, y hoy siguen prestando su colaboración a la misma con su servicio en una residencia de ancianos, en la parroquia de María Reina y en la de Aránzazu.

Tenemos motivos sobrados para celebrar con orgullo, satisfacción y alegría este 25 aniversario de nuestra presencia. Deseamos que tú te unas a nosotros desde la Revista, y que pidamos a nuestro Fundador y a Dios que, Villa Urigain, siga siendo ese lugar, ese signo del nuevo Reino de Dios que se acerca también a los menos agraciados.

Desde esta tribuna, un saludo y un recuerdo para todos.

P. Mauro Mateos

Comunidad de San Sebastián



Hasta siempre, querido Hilario

El domingo 13 de diciembre por la noche comenzó a caer una densa nevada sobre Albacete. En pocas horas todo parecía sacado de una postal navideña, lleno de luz y de nieve, un espectáculo maravilloso y hermoso que durante días nos invitó a la contemplación.

El lunes, entraba nuestro amigo Hilario en ese estadio anterior a la muerte que es una mezcla de adormecimiento y agonía. Para referirse a este momento sublime, el poeta libanés Khalil Gibran hablaba de *“las blancas alas de la muerte”* cuya misión es *“dispersar nuestros días”*. Albacete en estos días parece así, cubierto por unas inmensas blancas alas, las de la nieve, y también la vida de Hilario ha encontrado sentido y plenitud en las blancas alas del Dios de la vida que ya lo tiene consigo.

Era un hombre bueno y sencillo, cordial de todas las maneras, y le faltaba tiempo y le sobraba disponibilidad para hacer cualquier tipo de favor. Siempre en la brecha y siempre disponible. Hilario Marín Montoya nació en Albacete el día de San Juan de 1934. Este año cumplió el 24 de junio 75 años. Con 24 años se casó con Llanos García Molina, con la que tuvo tres hijos: Toni, José y Javi. Les faltaban unos meses para celebrar las bodas de Oro. Una de las características de la vida de Hilario fue el trabajo duro y dedicado, como herramienta para ganarse la vida pero también para hacer el bien. Hilario fue mecánico, pero de los buenos, y trabajo el hierro y la mecánica en todas sus modalidades, arreglando motores de camiones y cosas de ese tipo. También fue repartidor de helados y otras cosas. Siempre se distinguió por ser un hombre bueno, trabajador y sencillo, pero concreto en los detalles y en la disponibilidad. Muy querido en el barrio por su disponibilidad y su cercanía, y por ser un hombre que difícilmente se negaba a echar una mano. Nos contaba su esposa Llanos, que fueron Paquita y otros miembros del grupo quienes le conven-



cieron para trabajar en Caritas parroquial del Espíritu Santo. En este grupo dedicó sus mejores fuerzas sobre todo en estos últimos años, en los más diversos servicios, siempre con una gran compasión y dejándose afectar seriamente por los problemas de los demás. Y es que Hilario tenía un corazón demasiado bueno y los pobres entraban de lleno en él.

Animado por Fernando y Julián entró con su esposa Llanos en la Familia pavoniana, casi desde el comienzo de su andadura en Albacete. Con Andrés, Antonio, José Luis y este núcleo de Familia pavoniana, puso en marcha el Chiringuito en 1999, una experiencia educativa dedicada a chavales que estaban por la calle, y chavales también de los pisos. Allí aprendían soldadura y algo de trabajo mecánico. Hilario en este servicio se distinguió por su amor a los jóvenes más desfavorecidos, identificándose

Pavonianos hoy - ALBACETE



profundamente, a nivel concreto y práctico, con el ideal pavoniano.

Hace más o menos un año comenzó a olvidar cosas. Llevó esta enfermedad con mucha dignidad y con gran abnegación. Hace un mes más o menos, le detectaron el cáncer. Dicen que las personas morimos como hemos vivido. Así ha sido la muerte de nuestro amigo Hilario, en la discreción, con la mirada limpia, con la fe en Jesús de Nazaret, su amigo. El día de la Inmaculada no pudo renovar las promesas bautismales por motivos de enfermedad, pero se unió a nuestra celebración recibiendo ese día la Comunión. El p. Julián fue a verle y a llevarle a Jesús. Ayer miércoles, recibía en su casa donde ha muerto, el sacramento de la Unción de los enfermos. Estuvimos rezando por él e imponiéndole las manos. El parecía querer participar con la señal de la cruz, pero ya le faltaban fuerzas. Esta mañana a las 10,15 h. nos ha dejado, aunque sabemos que con él hemos ganado un

amigo y un intercesor ante el Padre. En la casa del cielo seguro que hay muchas chapuzas que hacer, y seguro que allí se ha encontrado con el padre Pavoni, a quien admiraba tanto, y con José Luis, y con tantos hermanos artistas también del metal y de la vida. Gracias Hilario por todo lo bueno que hemos compartido y que nos has dejado. Desde la orilla de Dios sigue mostrándote así de disponible, así de integro.

Descansa Hilario en la paz de Dios y en nuestro recuerdo agradecido. Hasta siempre, Hilario.

Comunidad pavoniana de Albacete

“Vamos a dar una vuelta con Hilario”

Llevamos ya varios años disfrutando, cuando una avería no nos lo impide, de dos coches-kars con los chicos en el colegio de Valladolid. Unos kars que había construido Hilario y que nos trajimos aquí. Un día, cuando un chaval me preguntó la marca o el nombre de uno de ellos, le dije que se llamaba HILARIO, en honor a la persona que lo hizo en Albacete y que generosamente nos lo dio para que corriera por los campos del colegio.

De vez en cuando alguno de los chavales me dice: “Vamos a dar una vuelta con Hilario”. Y esa frase me viene ahora a la cabeza cuando nos han comunicado que Hilario, el auténtico, ya no está entre nosotros. Creo que resume muy bien un sentimiento y unas vivencias que son memoria y recuerdo de unas entrañables relaciones vividas.

Porque dar una vuelta con Hilario era pasar un rato agradable y único con una persona que quería y que se dejaba querer. Si estábamos en su trabajada y querida parcela, nos encontrábamos como en casa. Si dábamos la vuelta por las calles de su barrio, se podía disfrutar de la cercanía y el contacto con los vecinos. Si ibas a su casa, te recibía, con Llanos, con las puertas de par en par. Si le pedías que te hiciera o te arreglara algo, allí se ponía manos a la obra hasta que lo terminaba. Si se acercaba a nuestra casa pavoniana, después de un encuentro o reunión, cuando ya había pasado un rato prudente, con un fino sentido común, dejaba caer la frase: “Vámonos, que esta gente querrá acostarse”. Si le pedías colaboración en la parroquia, siempre estaba en disposición de ofrecer sus manos.

Estas sencillas vivencias, no resumen una vida, pero sí dejan entrever lo que era y lo que nos deja Hilario.

Haber dado una y muchas vueltas con él, ha sido un regalo de Dios.

Desde el cariño auténtico, desde la lejanía, desde el agradecimiento sincero, desde la fe común, espero que ahora esté ya en el cielo dando una vuelta con Dios. Un día también iremos allí, y nos estará esperando para poder dar...”una vuelta con Hilario”.

Una oración, un recuerdo agradecido y un abrazo sentido para él, para Llanos y para sus hijos y nietos.

Fernando Marinas
Comunidad pavoniana de Valladolid



Ya vienen los Reyes

Desde hace cinco años el grupo de Cáritas Espíritu Santo celebra en la parroquia de un modo especial y solemne la fiesta de los Reyes Magos.

La celebración favorece la integración pastoral de los inmigrantes, así como la propia organización interna del grupo de inmigrantes. La fiesta es una oportunidad para presentar la tradición española de los Reyes Magos frente a la invasión de Papá Noel. Nos hemos dado cuenta también de que, junto con la fiesta del Bautismo del Señor, es una fiesta muy querida por los cristianos ortodoxos y los grecocatólicos o uniatas del este, y que para los latinos también tiene un significado especial, aunque ellos se intercambian regalos en la noche de Navidad ya que los trae el Divino Niño.

Los primeros destinatarios de esta celebración son los niños, inmigrantes y españoles. Participan con sus padres, familiares y amigos. Los niños proceden de todo Albacete. Hay un número creciente de niños musulmanes y del Este que también acuden a esta fiesta.

La celebración comienza la tarde del día 5 de enero con el reparto de juguetes a unos 200 niños. Los inmigrantes apuntan previamente a los niños y así los voluntarios preparan todo lo necesario. Se les explica que la tradición española pide que los juguetes sean escondidos y puestos en la habitación de los niños en la noche o en la madrugada del día 6. El día de la Epifanía, a las 17 h. reunimos a los niños y proyectamos la película "Up". Después de la película, a las 18,30 h. recibimos a los Reyes Magos que dicen unas palabras en su idioma a los niños expresando sus mejores deseos.

A continuación participamos todos en la misa de las 19 h., en la que llama la atención la participación y la devoción de los rumanos ortodoxos y católicos uniatas, las canciones de los latinos, el bullicio y el movimiento de los niños. Los padres, familiares, amigos... de los 200 niños llenan el templo, y los niños se acomodan en las escaleras del presbiterio y en el suelo. Resulta difícil mantener el clima de silencio, que cede paso al ambiente celebrativo y festivo. Los inmigrantes hacen las lecturas, peticiones y alguna oración. También leen una "Carta a los Reyes Magos", en la que piden trabajo, papeles, paz, cuidado de sus familias... Los Magos hacen la ofrenda y la Adoración de Niño y acaba la celebración con la bendición con todos y sobre todos los niños.

Después de la Eucaristía tiene lugar en el Salón de Actos el sorteo de peluches, la chocolatada financiada por el supermercado Alcampo, y los villancicos. Este año hemos vuelto a dar regalos al final de este acto, ya que nos sobraban muchos. Hay que decir que los regalos, casi todos nuevos, proceden de donaciones de jugueterías y particulares.



La comunidad cristiana Espíritu Santo, acoge con alegría e ilusión esta fiesta. Podemos decir que los inmigrantes aportan los niños y la ilusión, y la comunidad parroquial su participación, su presencia, los juguetes, el chocolate... y todos salimos enriquecidos, ya que juntar tal cantidad de niños españoles sería impensable. Los inmigrantes reciben con sorpresa y alegría esta tradición tan nuestra, y aprenden también las costumbres españolas.

Por influencia de esta fiesta, desde hace tres años, los inmigrantes bolivianos pidieron que se hiciera una bendición de niños en la Nochebuena, en la Misa del Gallo. De forma improvisada son varios los que acuden con sus hijos bebés, trayendo también los "niños jesuses" de sus belenes para que sean bendecidos en esta misa. Celebraciones como ésta hacen de la parroquia un espacio abierto de comunión y de integración.



Octubre, el mes de los niños

“Si no os hacéis como niños, no entraréis en el Reino de los Cielos”

Nuestra Familia Pavoniana de Bogotá y los que nos rodean, disfrutamos ampliamente en el mes de Octubre tras la fugaz visita de nuestro p. Provincial y el espléndido Banquete de la Solidaridad en el anterior mes dedicado al Amor y la Amistad.

Octubre ha sido uno de los meses más lindos de este año 2009, “diz que Octubre Misionero” recibimos muy agradecidos la visita de los cooperantes Yokin y Chelo; peregrinamos al Señor de los Milagros de Buga, visitamos el parque del Café, los termales de San Vicente y el jardín botánico con el mariposario de Calarcá; apreciamos la creatividad de la infancia misionera de nuestra parroquia; relanzamos el grupo juvenil vocacional... pero el broche de oro fue la reciente celebración del día de los niños con su ternura, creatividad, encanto y dulzura... (las imágenes hablan por sí solas).

Observen la desbordante alegría de tantos niños pequeños y mayores como un canto a la vida y a la paz que quiere romper las fronteras del país más hermoso del mundo, (sin despreciar a los demás) .

Desde la una hasta las cinco de la tarde el Canal local de Usme-Visión, la Biblioteca, y los coros de Música en los Templos se unieron a la fiesta frente a nuestra parroquia Cristo de la Paz compartiendo



música, teatro, danzas, dulces, disfraces de héroes y princesas... ilusiones y alegría para todos. Sólo nos faltó captar las riadas de niños y familias que invadieron las calles de nuestros barrios hasta altas horas de la noche. Como anticipo de la noche de las velitas en la víspera de la Inmaculada con que se abrirán las puertas a la Navidad.

Semillas de esperanza. El semillero de la PJV en Bogotá



La tarea vocacional es todo un arte muy exigente, por eso se necesita día a día de la Divina Providencia para responder adecuadamente. Discernir y ayudar a discernir la vocación de nuestros jóvenes, constituye una de las variables fundamentales en el desarrollo de las tareas de la Pastoral Vocacional en Bogotá, aunque no sea tan fácil por la realidad juvenil.

Según esto ¿Cómo responder al joven desde nuestro estilo de vida? ¿Qué caminos seguir para procurarle las herramientas necesarias para una elección madura? Pero ante todo ¿qué es lo que el joven necesita? ¿Qué es lo que el joven espera? ¿Cómo presentar la opción de nuestra Congregación como un atractivo en el mundo de hoy?

Al tener en cuenta la realidad vocacional, este año ha sido un año lleno de sueños, esperanzas y desafíos, puesto que a pesar de todo se ha puesto el empeño y se ha logrado crear el comité vocacional y convocar un grupo de nueve a doce jóvenes, que se han ido acercando a nuestro seminario Pavoniano y cuyos nombres son: Javier, Jhonatan, Andrés, David, Daniel, Sebastián, Alex, Camilo, Anderson, Miguel entre otros, sus edades oscilan entre los 14 a los 20 años.

Actualmente en Bogotá este grupo se reúne animado por el P. Daniel y el P. Gregorio para hacer experiencia en este semillero Vocacional los Domingos de 3:00 a 5:00 p.m., en donde se reflexiona sobre la vida y obra de Pavoni y se vive un momento de oración entorno al lla-



mado vocacional para culminar en un rato de juego (“relajo”) y tomar un delicioso jugo o un café.

Los Jueves de 6:00 a 7:00 p.m. muy fraternalmente se celebra la Eucaristía vocacional, en ella se va haciendo el recorrido de las distintas vocaciones en la Biblia, que pretenden ayudar y acrecentar esa vivencia vocacional para seguir al Maestro desde el Carisma Pavoniano, don regalado por el Espíritu Santo a la Iglesia.

Esto es un pequeño paso para nosotros, pero un gran paso para la historia de la Congregación en nuestro país, porque ellos son las semillas de esperanza de nuestra familia religiosa.

P. José Daniel Becerra
Comunidad de Bogotá (Colombia)

Asamblea de la Familia pavoniana de Bogotá



Siendo las 7,30 h. de la mañana salimos rumbo a la casa de las hermanas, en el Centro Juan Bonal, un lugar muy acogedor y bonito relativamente cerca a la parroquia.

Una gran participación entre niños, jóvenes y adultos un total 46 integrantes incluyendo los tres sacerdotes los pp. Gregorio, Agustín y Daniel.

Se empezó con un gran dinamismo y entusiasmo la presentación del programa.

Un desayuno muy rico y amenizado por los jóvenes que este año se han dejado notar por entusiasmo, calidad e interés, por aprender música, canto y participar activamente en las eucaristías que se presentan a diario; y en los



diferentes eventos que se organizan en la comunidad pavoniana.

Los temas a trabajar fueron: organización pavoniana y espíritu de familia.

Se llevó a cabo en forma muy dinámica y creativa como fue la realización de un árbol.

Los religiosos se encargaron de armar el tronco y la raíz pues ellos son nuestro soporte de todos los laicos.

Los adultos armaron la unión entre el tronco y las ramas, los jóvenes son el puente entre las ramas y el tronco y los niños son las hojas de ese árbol.

Todos a su vez daban frutos que significaban los dones con los que participan en la Familia pavoniana; y las flores que son el compromiso de cada uno ante esta Familia.

Luego vino el almuerzo muy generoso y compartido entre risas y alegría; un rato de juegos, descanso y dinámicas.

Terminó este gran encuentro con la eucaristía donde hicieron su compromiso seis jóvenes, quienes han venido participando desde la infancia sus nombres son: Jhonatan Orlando Rincón Montes, Mónica Alejandra Pedraza, Leyla Paola Reyes, Yessenia Pulido, Milton Santa y Yeison Daniel Aldana Gómez.

Se hizo un compromiso de tener en cuenta la misión continental para empezar con gran empeño la evangelización.

Para terminar se partió la torta para los que habían cumplido años en este segundo semestre.

Fue un día de gran provecho tanto espiritual como familiar.

Rosaba Gavilán y Blanca Cecilia Mutis
Familia pavoniana de Bogotá

Festival Infantil en Bogotá

El sábado 14 de noviembre a las 13,30 h. en nuestro templo parroquial de Cristo de la Paz en la Marichuela, siguiendo la tradición inaugurada por el p. Francisco Javier García Mata, al que echamos mucho de menos, tuvo lugar el Festival Infantil de la parroquia Cristo de la Paz. Para concluir el año de catequesis se citó a los niños con sus catequistas y familiares para presentar sus habilidades artísticas, musicales y folklóricas.

Hubo de todo: coro, teatro, danzas, coplas, chistes, música...los niños y los grandes demostraron que la catequesis no está reñida con la sana diversión y que del Evangelio tam-

bién brotan manifestaciones de alegría y creatividad.

Más de dos horas y media duró la manifestación del entusiasmo y la fantasía de niñas y niños que felices hicieron alarde de su ingenio y simpatía.

Esperamos que continúen en los distintos grupos y actividades infantiles y juveniles que caracterizan a nuestra Parroquia con su carisma pavoniano.

P. Gregorio Huerta
Comunidad de Bogotá



El catequista, una misión al frente de la realidad

El 23 de noviembre, un grupo de catequistas de Cristo de la Paz (Bogotá), junto con el p. Daniel, siempre jovial y dinámico, participaron en el VII Encuentro Zonal de Catequistas.

Fue una odisea salir temprano pues algunos jóvenes se durmieron y los tuvimos que esperar pero al fin llegamos muy alegres y dispuestos. Allí nos esperaba Blanquita que solita nos representaba. Hubo una buena participación de algunas otras parroquias de la zona como Santa María de la Esperanza, San Juan Bautista de la Salle, San Martín de Tours, San Judas Tadeo y Cristo de la Paz entre otras.

Empezamos con una canción de un gran mensaje (Hombres de valor). Donde Dios nos hace el llamado a todos los catequistas a asumir este reto con valentía teniendo a Cristo como salvador y venciendo todos los obstáculos que se nos presentan en nuestro diario vivir.

La frase que se resalta es: "una misión frente a la realidad, vamos a anunciar a Cristo vivo". Dos de las conferencias fueron precedidas por los misioneros valientes de Nuestra Señora de la Consolata (José Oswaldo, Ricardo). José Oswaldo un joven seminarista explicando también qué significa misión: llamar con la boca, con señas, símbolos, sueños... La misión nuestra es anunciar a Cristo vivo. Este fue un tema muy bien explicado. Ricardo hizo de animador y con sus buenos apuntes nos hacía entender el mensaje que pretendía.

Enseguida vino la intervención de los monseñores Carlos Julio López dándole su puesto a la Escuela de Catequistas ya que ésta es el puente de los jóvenes con Cristo. El obispo hizo énfasis en la parábola del sembrador y la semilla. También resaltó que todo catequista antes de involucrarse en esta misión debe asimilar muy bien esta parábola y abonar la tierra fértil que son los catecúmenos.

Luego se celebró la Santa Misa concelebrada con los monseñores Carlos Julio López y Carlos Sánchez coordinador de la ESPAC, el padre Hernando Coordinador de la Misión Continental, el padre Francisco de san Judas Tadeo y nuestro padre Daniel. La intervención

del padre Carlos Sánchez enfatizó en la misión del ser catequista y el gran valor de formarse bien para realizar bien nuestro trabajo misionero como maestros de la fe.

Después un momento muy nutrido y divertido almorzamos en grupos en risas y chistes fue una tarde muy soleada y muy bien acompañados.

Viene la parte final y conclusión del trabajo, 20 minutos para compartir y describir con una frase cual es mi compromiso como catequista misionero.

Y lo mejor para nosotras que fue el envío como catequistas en la Misión Continental recibiendo a Cristo y el diploma de participación, fue un momento muy emotivo de gran compromiso y responsabilidad esta celebración fue precedida por el padre Hernando que la selló y culminó con una bella oración.

Blanca Cecilia Mutis y Rosalba Gavilán
Familia Pavoniana de Bogotá (Colombia)



“Jesús, rostro humano de Dios y rostro divino del hombre”.

Confirmaciones en Cristo de la Paz

El domingo 22 de Noviembre en nuestra parroquia de Bogotá 80 jóvenes abrieron sus vidas a la plenitud del Espíritu Santo. Dos de estos jóvenes nos regalan su testimonio:

“Cuando uno conoce más a fondo el proyecto de Jesús y se da cuenta de que a Jesús lo podemos ver en los demás. Él nos enamora con su forma de vida, hasta el punto que uno dice: Jesús estoy a tus pies confirmando, con todo mi ser, que te amo y quiero ser tu discípulo.

En la confirmación uno renueva por voluntad propia las promesas bautismales, ya que no eres un bebé. Ahora eres grande y maduro y estás seguro de tu amor por Dios y por la Iglesia, entonces es ahí cuando te abandonas en Cristo y Él te da a cambio los siete dones del Espíritu Santo que te dan la fuerza para profetizar, porque nunca eres ni pequeño ni muy grande para asumir un proyecto de vida serio con Jesús y la Iglesia. Para mí la Confirmación viene siendo el Sacramento de la madurez espiritual.

¡Tú confirmas tu amor a tu pareja casándote, confirmas la verdad con tus actos y testimonio, así mismo Dios espera que confirmes tu seguridad en Él!”

David Steven Ruiz Valderrama

“Durante la preparación de la Confirmación conocimos muchas cosas nuevas, como la espiritualidad, la vocación, la fe, etc... que nos llenaron mucho y nos documentaron acerca de Dios. No fue sólo doctrina, también realizamos actividades que nos llevaron a una unidad entre nosotros, para tener mejor comunicación, y hacernos parte de la comunidad.

Luego en la celebración del Sacramento lo que más me llenó fueron las palabras del Vicario Episcopal que ya nos hizo caer en la cuenta de muchas cosas, fundamentalmente del protagonismo que tenemos como hijos de Dios y confirmados en la fe.

La celebración fue muy bonita y cada momento para los que fuimos confirmados fue especial ya que recibimos al Espíritu Santo. Para mí, la confirmación es empezar mi camino en la madurez cristiana y asumirla con responsabilidad”.

Mónica Alejandra Pedraza



Ceremonias de graduación en Bogotá

Cuando acabamos de emprender la marcha del nuevo año 2010 nos toca revisar las cuentas del pasado 2009 para valorar resultados y metas logradas y así arrancar con buen pie dado que el que bien empieza está ya a mitad de camino.

Tal vez el brillo de las luces y el ruido de las pasadas fiestas navideñas hayan opacado los frutos y resultados positivos de tantos esfuerzos realizados en silencio durante los días, meses y años anteriores.

No podemos dejar en el olvido el trabajo de formación y profesionalización desarrollado con el apoyo de la Comunidad Pavoniana de Bogotá y nuestra parroquia Cristo de la Paz que ha llevado a miembros de nuestra Familia pavoniana a la consecución de valiosos títulos.

Se trata de Ángel Eduardo Peña Ochoa, quien felizmente ha concluido sus estudios



como profesional en Filosofía y Teología en la Fundación San Alfonso M^a de Ligorio, y de Gloria Martínez así como Elsa Barreto que han logrado su Diplomado en Administración Parroquial para Secretarías de Despacho por la Universidad Pontificia Javeriana.

En las fotos podemos observar las ceremonias de graduación y entrega de estos títulos por personalidades de gran relieve. Felicitamos a los interesados y animamos a seguir apoyando la formación y el trabajo de calidad de nuestra Familia pavoniana.

Gregorio Huerta

Comunidad de Bogotá (Colombia)



Tercera convivencia de la Familia pavoniana de Villavicencio

La realizamos el lunes 16 de Noviembre, que en Colombia es festivo, en una casa de retiro de los misioneros Monfortianos, “Villa Monfort”, situada cerca de Cumaral, un pueblecito a unos 15 Km de Villavicencio. Asistimos a ese encuentro seis laicos y cinco religiosos.

Comenzamos a las 8,30 a.m. con un momento de oración en la que leímos las lecturas del día. El ejemplo de los Macabeos nos invitó a ser fieles a nuestro compromiso hasta el final y el ciego Bartimeo nos recordó que muchos jóvenes siguen solicitando nuestra ayuda.

Después el p. Vittorio hizo una relectura de la última Carta del Superior General, invitándonos a realizar un camino de santidad unidos con los laicos. Fortalecer nuestra fe, nuestra esperanza y caridad para llegar a dar la vida por Dios y por los jóvenes. El tesoro del carisma pavoniano lo llevamos guardado en vasijas de barro, es verdad, pero el Crucificado no dejará que sucumbamos en nuestra misión.

Después tuvimos una hora larga de reflexión personal, rodeados de una naturaleza que nos hablaba del amor y la grandeza de Dios. En ese tiempo meditamos el n° 7 del Documento Base de la Familia pavoniana, relativo a la Espiritualidad y la renovación de promesas bautismales de los Asociados, ya que, si Dios quiere, el próximo 8 de Diciembre los seis miembros laicos de nuestro núcleo harán su primera renovación de las promesas.

Después de tomar un pequeño refrigerio, hicimos la puesta en común. Con humildad reconocimos que aún nos falta mucho para encarnar en nuestras vidas el carisma del p. Pavoni, pero también que ese carisma ha dejado una huella muy profunda en nuestro espíritu y sabemos que esa huella no se va a borrar fácilmente.

Para ese momento ya todos estábamos un poco cansados por lo que aprovechamos para compartir el almuerzo entre todos y después

del almuerzo, ya con la barriguita llena, decidimos cambiar las dinámicas por una siestecita en el campo.

Aunque llegó una nube que quería dañarnos la jornada, sin embargo no nos asustó y después de la eucaristía de clausura, fuimos caminando hasta Cumaral, media horita más o menos y allí visitamos el templo y el parque central. A las 17,30 h. decidimos tomar un tentempié y de nuevo regresamos a nuestro hogar con el corazón lleno de esperanza.

En general pensamos que la tercera convivencia de la F.P. de Villavicencio resultó muy positiva, aunque en varios momentos anhelamos la presencia de nuestros hermanos de Bogotá y lo más importante es que regresamos con mucha esperanza. Por cierto, nuestra mayor esperanza es que nuestro grupo se afiance en el amor mutuo y si Dios quiere que aumente en número el próximo año nuevo.

Hno. Jesús Mateos

Comunidad de Villavicencio - Colombia



Campamento... en invierno: Los cuatro elementos



Como todo lo que se experimenta por primera vez, este campamento ha sido algo especial, quizás irreplicable para muchos de nosotros. Un conjunto de emociones calaron en el corazón de los 35 jóvenes pavonianos participantes, desde el primer día que llegamos al Centro Juvenil Pavoni el 10 de diciembre. Allí nos esperaba la mesa puesta y un succulento sancocho preparado en la hoguera con todo el cariño de los jóvenes llaneros. Después los saludos y un pequeño descanso para reconocer el terreno y comenzar a relacionarnos entre todos. Por la tarde, los chicos de Villavicencio nos tenían preparado un juego de pistas por toda la parroquia. El sol calentaba con furia, pero eso no fue impedimento para que nos divirtiéramos de lo lindo y conociéramos algo de la realidad de la parroquia San Marcos en la que está enclavada la comunidad pavoniana. Por la noche, después de ir juntos a la misa parroquial y de preparar, siempre con leña y al aire libre, un poquito de comida, hicimos una fogata con juegos y risas. Recordemos que era el día del FUEGO y había que rendirle pleitesía. En uno de esos juegos nocturnos Xiomara se abrazó tanto a un palo

de limón que el palo no se aguantó y la dio un pico en la cara y desgraciadamente tuvimos la primera lesionada, pero al final, gracias a Dios, no fue tan grave y descubrimos así el apoyo y la preocupación de todos por nuestra compañera. A pesar del susto, por la noche algunos no resistieron la tentación de echar la primera rumbeadita.

A la mañana siguiente había que celebrar el día del AGUA y por eso subimos todos en una pequeña colectiva con destino

al Jardín Botánico de Villavicencio. Estuvo bonito el sendero, pero lo que más nos gustó fueron las pozas de agua natural y cristalina donde nos refrescamos y recochamos a lo grande. Al regresar, aunque estábamos algo cansados, fuimos a misa y por la noche algunos vieron una película y otros jugaron ping pong, voleibol o simplemente charlaron tranquilos.

El sábado fue el día de la TIERRA. Por la mañana hicimos un retiro para honrar a nuestra Madre Tierra. El símbolo utilizado fue el del árbol seco en el que íbamos colocando símbolos de esperanza. Como reflexionamos por parejas, no se nos hizo tan duro ese momento de silencio. Después plantamos un jardín en el patio (¡por cierto creo que han prendido casi todas las maticas que enterramos!) y así terminó la mañana. Por la tarde estuvimos tranquilos en el Centro juvenil y por la noche nos fuimos a ver la iluminación de Villavo. La colectiva se convirtió en una discoteca y en una fiesta y la iluminación de "la Bella" encantó a todos. Allí algunos novios veteranos sintieron como su corazón palpaba aún más fuerte.

Pavonianos hoy - VILLAVICENCIO



El domingo fue el día de descanso y el DÍA DEL SEÑOR. Nos levantamos un poco más tarde y, después del almuerzo, fuimos a una finquita cercana a darnos un chapuzón. Regresamos para la eucaristía dominical de las 6 p.m. y nuestro aporte a la comunidad fue una bonita danza “la gata golosa” que bailaron las chicas de Bogotá con los chicos llaneros en el momento de la comunión. A más de una mamá de estos chicos se le cayeron lagrimitas de emoción.

El lunes madrugamos un poco para salir al campo y respirar un poco de aire puro. Ese día celebramos el día del VIENTO. Fue una caminata algo dura, cuatro horas, con pruebas, penitencias, montaña, puentes colgantes,... pero a cambio el Señor nos regaló un sol espléndido que nos permitió disfrutar de un paisaje inimitable. Por la noche, llegó lo más esperado por todos, la gran rumba final. Lo que ocurre es que algunos estábamos tan cansados que no nos quedaron muchas ganas de bailar.

Y así llegó el martes. Día de despedidas, tristeza, lágrima

mas y sentimientos a flor de piel. Antes de marchar quisimos dejar la casa bien recogida, como la encontramos, tomamos direcciones, teléfonos, e-mail, etc. Y después de un fuerte abrazo nos despedimos diciendo ¡Hasta el próximo campamento!

Algunos ya están haciendo planes para encontrarse en Bogotá o en Villavo; otros quizás ya no se vuelvan a encontrar, pero lo que sí es seguro es que esta experiencia ha calado muy hondo en nuestras vidas y que merece la pena repetirla para el próximo año.

Como mensaje conclusivo, pienso que este campamento ha sido una acción de gracias gozosa al Dios Creador y protector. Jesucristo, nuestro Señor, es la QUINTAESENCIA, que necesitamos los jóvenes para encontrar el sentido a nuestra vida y María es el AGUA PURA que calma nuestra sed de Dios.

Un saludo especial a todos los monitores que hicieron posible este campamento y a nuestro Dios que regaló unos días muy bellos a estos jóvenes pavonianos.



La novena de Navidad en el Llano

Queridos amigos: Les escribo el día de Navidad, medio dormido medio despierto, no por la rumba sino por el ajetreo de estos días. Les mando unas fotos de nuestra novena navideña: Juegos, talleres, paseos, judo, escoutismo, momentos de oración,...

Para los que no se imaginan el movimiento que hay por aquí en estos días, les cuento que la novena y misa para los adultos comenzaba a las 5 a.m.; después del desayuno nos reuníamos los monitores de los 8 a las 10 a.m. y preparábamos la novena para los niños que prácticamente iba de las 3 a las 7 p.m. y a esa hora nos dirigíamos a los distintos sectores (calles del barrio) para celebrar la eucaristía y novenas en las calles. Llegábamos

a casa a las 8 o 9 p.m., a cenar y a la cama agotaditos.

Sin embargo, en este momento, al mirar las fotos, pienso que todas esas sonrisas y todas esas caritas felices bien valieron la trashedada y pienso también que ésta es la mejor forma de celebrar la Navidad, ofreciéndole al Niño Dios todo nuestro esfuerzo y nuestra entrega para hacer un poco más felices a aquellos que necesitan de nuestro apoyo y nuestro amor.

Desde Villavo, les deseamos un próspero año 2010.

Hno. Chuca

Comunidad de Villavicencio (Colombia)



Bogotá y Villavicencio unidos en el Espíritu. Ejercicios Espirituales

Del lunes 18 al sábado 23 de Enero las dos comunidades pavonianas de Colombia nos hemos reunido en la Casa de Retiro San Pedro Claver del norte de Bogotá para realizar nuestros Ejercicios Espirituales.

Tuvimos la suerte de contar con la presencia de 70 sacerdotes de la diócesis de Neiva y con su obispo, Monseñor Darío Molina, religioso franciscano, que nos acogieron y así pudimos participar con ellos tanto en las charlas como en las celebraciones litúrgicas. Monseñor Darío ya tiene 74 años, pero por su ternura y tenacidad hemos intuido que es un auténtico pastor.

Las charlas las impartía monseñor Francisco Javier Múnera, obispo de San Vicente del Caguan, antigua zona de distensión de las FARC que en la actualidad sigue siendo una zona muy conflictiva.

Este joven obispo, religioso de la Consolata, centró sus charlas en la celebración del Año Sacerdotal, sin embargo, también los religiosos disfrutamos porque trató los temas de la fraternidad sacerdotal, la alianza a modo de consagración y compromiso con Cristo, el discipulado, dejarse hacer siervo-servidor, la participación en el sacerdocio de Jesucristo que implica revestirse de Cristo, el amor como entrega total, etc.

Personalmente me gustó mucho el comentario que hizo al camino espiritual de comunión, tomado de la Novo Millenio Inneunte de Juan Pablo II, donde nos invitaba a dar cuatro pasos, para favorecer la vida de comunión:

1. Reconocer la luz de la Trinidad en los hermanos.

2. Sentir al hermano como uno que me pertenece.

3. Tratar de descubrir lo positivo del hermano como un regalo que Dios me hace.

4. Dar espacio a la individualidad del hermano, llevando mutuamente la carga.

El viernes 22, por la tarde tuvimos una reunión intercomunitaria en la que expusimos la actualidad de las diversas actividades que estamos realizando en las dos comunidades pavonianas (principalmente la pastoral vocacional) y también pusimos en común los proyectos que tenemos pensado realizar durante este año 2010. Gracias a Dios, y a pesar de las dificultades, pensamos que el Señor sigue bendiciendo nuestra labor.

Ese mismo día, después de cenar, fuimos a dar un paseo y tomar un heladito como conclusión del Retiro y para celebrar los 65 años del p. Vittorio que justamente cumplía ese día.



Quiera Dios que la paz interior que hemos experimentado en este Retiro Espiritual, nos fortalezca para emprender este nuevo año, con creatividad, sabiduría y bondad. Que nuestra Madre la Virgen Inmaculada nos ayude en nuestra misión.

Hno. Jesús Mateos
Comunidad de
Villavicencio – Colombia

Fotocrónica



En el Seminario Diocesano donde van a clase nuestros chavales, se organizan también actividades recreativas y lúdicas que ayudan a una mejor integración y a su formación. Aprovechando la instalación de una pista de hielo en la ciudad, fueron allí todos los alumnos del Seminario: caídas, pases de ballet, golpes den las vallas.. en fin, de todo un poco; nadie fue al hospital y todos salieron encantados del rato pasado.



El invierno este año está resultado irregular y muy frío por momentos. El “recreo interno” proporciona un espacio y un tiempo donde los chavales pueden pasar ratos agradables salvando las inclemencias externas. Es además un instrumento educativo para la convivencia, el sano ejercicio físico y el desarrollo de habilidades motoras.

La Fundación “Eusebio Sacristán” con los Pavonianos



Los que han estado en el Colegio de Valladolid, conocen a fuerte vinculación que hay entre el Colegio y Eusebio Sacristán, el que fuera jugador de fútbol que militó en diversos equipos: Valladolid, At. de Madrid, Barcelona, Celta, Selección Española y de nuevo en el Valladolid donde “colgó las botas” después de una exitosa carrera en la que después de Zubizarreta con 622 partidos jugados, figura en 2º lugar en la Primera División con 543 partidos disputados. Actualmente es entrenador del Celta de Vigo en 2ª División. Él continúa visitando con frecuencia el colegio cuando está de vacaciones en Valladolid o en la Seca y allí, con su padre, ha puesto en marcha una bodega de buen vino de la Denominación de Origen Rueda.

Cuando se retiró, puso en marcha junto con otros jugadores de Valladolid y amigos, la Fundación “Eusebio Sacristán”, dedicada a la integración de los chavales a través de diversos proyectos y programas entre los que destacan escuelas deportivas de fútbol para chavales que a veces no pueden jugar por diversos motivos, en torneos normalizados.

Tres palabras resumen la labor que se desarrolla desde esta Fundación:

INTEGRACIÓN. Desde 2003 realizan en la localidad de Sitges diversos campus de integración y sensibilización en colaboración con la Fundación Cruyff para niños sordos y oyentes. También integran en sus campus a niños celiacos.

SOLIDARIDAD. Eusebio, embajador de UNICEF, colabora en actividades de sensibilización con los alumnos de sus escuelas. Colabora también con los religiosos pavonianos en sus misiones de Colombia aportando donaciones para los proyectos que allí se llevan a cabo, sobre todo con chavales desfavorecidos. Apoyan también a la ONGD Red Deporte y Cooperación en la creación de instalaciones deportivas en Sudáfrica.

EDUCACIÓN Y DEPORTE: son más de 1000 los niños que han pasado por la Escuela

deportiva de la Fundación durante estos años. Desde septiembre de 2009 los 250 niños pertenecientes a la Escuela de la Fundación, han pasado a formar parte de la Escuela de Fútbol del Real Valladolid. Han sido también pioneros en Valladolid de actividades como Sportplaya, Escuela de Porteros y Fútbol Indoor. Han “inventado” una nueva práctica deportiva llamada “futpádel” como una forma creativa de divertirse y hacer actividad física.

Desde este rincón de la revista VIDA queremos dejar constancia de la existencia de esta Fundación y el apoyo que realizan a las actividades pavonianas en Colombia con sus donaciones y dándolas a conocer. Creemos que los valores que mueven sus actividades responden a lo que en el Colegio de Valladolid se ha intentado transmitir a todos los alumnos que han pasado por aquí a lo largo de los años.

En las navidades de 2009, durante un partido benéfico que se organizó en el Polideportivo Huerta del rey de Valladolid, fueron dadas a conocer todas esas actividades y proyectos, haciendo mención especial a la colaboración con las obras Pavonianas. Desde aquí nuestro agradecimiento y el deseo de que la Fundación Eusebio Sacristán siga contribuyendo, a través del deporte, a la divulgación de valores humanos tan necesarios en nuestro mundo. Podéis encontrar más información en la web www.fundacioneusebiosacristan.org



Proyecto Hombre Madrid: 25 años de lucha contra las drogas

A principios de la década de los 70, se comenzó a detectar en España un consumo incipiente de heroína. Aún no existía un mercado negro, callejero y accesible, donde conseguir «caballo» fuera, como hoy en día, una tarea sencilla, al alcance de cualquiera, lo que reducía su consumo a determinados círculos selectos. Pero aquello cambió pronto: entre 1976 y 1977 se produjo un aumento considerable de heroínómanos en España, pasando a ser, en la época de la transición y los primeros años 80, la droga más popular. Aquella historia, tan reciente como delirante, hizo que un grupo de personas se unieran en los primeros días de agosto de 1984 para ofrecer una respuesta al problema de las drogas y la marginación en España. Nació, en Madrid, el primer Centro de Proyecto Hombre de España.

Hoy, esta Asociación pionera en el tratamiento de la prevención de drogodependencias, que surgió motivada por la necesidad de dar respuestas a esta situación desde una organización no gubernamental, cumple 25 años. Para celebrarlo, la Reina doña Sofía presidirá el comité de honor por el 25 aniversario, en una fiesta que tendrá lugar en el Colegio de Médicos de Madrid, con la presencia de numerosos representantes de la cultura, las artes, la política, el cine y la televisión.

Durante la gala, Proyecto Hombre Madrid entregará reconocimientos al juez Baltasar Garzón, a los periodistas Luis del Olmo y Pepe Cañaveras, al músico y presentador Emilio Aragón, a las Obras Sociales de Caja Madrid y «la Caixa», al Instituto de Adicciones Madrid Salud, a la Agencia Antidroga y a representantes de los trabajadores de Proyecto Hombre, ex usuario, familias y voluntarios.

Como en España no existían proyectos consolidados, las alternativas se buscaban en las experiencias de profesionales y organizaciones de otros



países que intentaban ofrecer una solución global al fenómeno de las drogas y la marginación, como la Fundación Italiana Cels Proyecto Hombre (1971), que recupera las experiencias de Maxwell Jones y Daytop (1946, Estados Unidos).

«En Italia, al igual que en otros países, existen programas de rehabilitación y reinserción de drogadictos», contaba ABC en marzo de 1985, que hacía referencia al «Proyecto Hombre» puesto en marcha por el Centro de Solidaridad de Roma, cuyo objetivo principal era «el desarrollo y crecimiento personal del individuo, mediante el cambio de su estilo de vida a través de una comunidad de personas comprometidas en un trabajo conjunto y ayudándose recíprocamente».

Este centro, sin duda referente del Centro de Proyecto Hombre de Madrid, estaba asesorado por ex toxicómanos de la comunidad terapéutica neoyorkina de Daytop, creado en 1963, y contaba con un programa articulado en diversas fases y con una duración aproximada de dos años y medio.

En España, tras el centro en Madrid, se crearon otros centros en distintas comunidades autónomas, cuyos presidentes se asociaron para garantizar una metodología y una filosofía común que preserven la identidad de Proyecto hombre y la calidad de la intervención: así nació la Asociación Proyecto Hombre.

Desde entonces, trabaja a través de un método terapéutico y educativo, para la prevención, rehabilitación y reinserción social de drogodependencias y otras adicciones, siempre haciendo hincapié en la maduración y el crecimiento de la persona, y constataando, cada vez más, que la fortaleza del ser humano hace posible que las personas cambien y aprendan a vivir.

Israel Viana –Madrid

Tomado de ABC, el 11.11.09



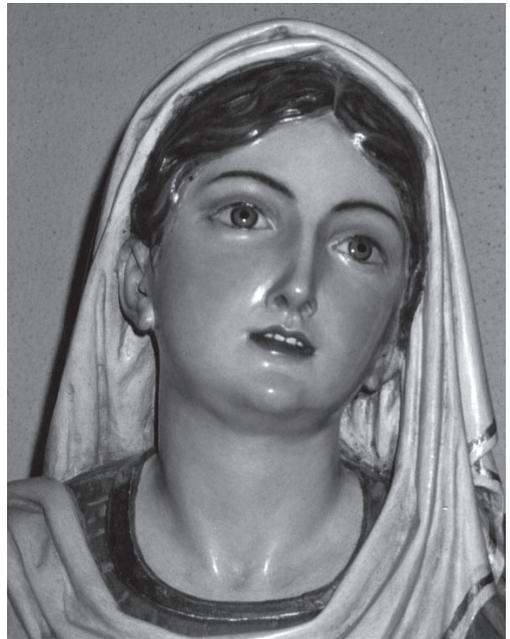
Breve crónica del 8 de diciembre de 1847 en San Bernabé, Brescia. Fiesta de la Inmaculada

Es miércoles, 8 de diciembre de 1847, solemnidad de la Inmaculada Concepción de María. Los sacerdotes don Rodolfo Amus, Vicedirector y don José Baldini, Prefecto han celebrado ya la Santa Misa en la iglesia de San Bernabé, mientras que el Director canónico don Ludovico Pavoni está escribiendo la fórmula del juramento y el texto de la profesión religiosa.

A las 8,30 h. de la mañana, el Imperial Regio Delegado Carlos Breinl de Wallerstern, acompañado del conde José Piccioni como relator y del Vicario monseñor Fernando Luchi, se dirigen a la basílica de San Bernabé.

Allí, en el umbral, le esperan el canónico Pavoni con la capa de fiesta y la cruz de oro y, a su lado, sus siete "hijos": los sacerdotes don Rodolfo Amus y don José Baldini, los clérigos Bartolomé Salvadori y Domingo Guccini con sotana talar negra, además de Vicente Tonelli, Juan Passorini y Ángel Montresor, todos de Brescia.

Asisten también las dos primeras personalidades del Capítulo canonical, muy amigos de Pavoni: el arcipreste de la Catedral, el canónico don Faustino Giovita Pinzoni, y el canónico teólogo don Luis Bianchini, profesor de dogmática en el Seminario, los dos acompañan al vicario Luchi. Algunos clérigos del Seminario (entre los cuales está el futuro obispo de Brescia, Santiago Corna Pellegrini) sirven al altar. En una sala superior por encima del primer plano del Instituto, monseñor Luchi recibe, la donación de los bienes del canónico Pavoni, para la erección de la misma. El Vicario baja a la basílica de San Bernabé, maravillosamente decorada y llena por todas partes de los alumnos del Instituto desde los más pequeños hasta los mayores, de los sordomudos atentos a todo lo que sucede, de los exalumnos ya padres de familia venidos de toda la provincia, de los amigos nobles y de fieles, vecinos de San Bernabé, sacerdotes...



Cuando las autoridades han ocupado su lugar al lado del presbiterio, monseñor Luchi revestido con la capa pluvial entona el *Veni Creator*, acompañado del coro de alumnos y del órgano. Concluido el canto del himno, se sienta y recibe de Pavoni el despacho del Gobierno del 3 de enero de 1846 que notifica la Soberana Resolución del 9 de diciembre de 1846 por la que se aprueba civilmente la nueva Congregación religiosa; a su vez el Vicario le entrega el Decreto eclesiástico de Institución Canónica de la misma, con fecha del 11 de agosto de 1847. Estos dos documentos son leídos públicamente por el diácono asistente con el anuncio de la erección formal de la Congregación que da facultades a Pavoni para regir como superior la Congregación.

Acabada la lectura, se le pide la bendición de los ocho futuros religiosos y de las sotas que se van a poner; se retiran por tanto a la capilla lateral de San Nicolás. Allí Pavoni deja sus insignias canónicas y viste la "po-

FIESTA DE LA INMACULADA - Pavonianos hoy

bre lana” negra de Hijo de María junto a don Rodolfo Amus, don José Baldini, los clérigos Salvador y Guccini, los hermanos laicos Tonelli, Passorini y Montersor.

Entre los murmullos de maravilla y conmoción de los asistentes vuelve a entrar y sube al presbiterio el pequeño grupo precedido por su “padre” Pavoni; se pone ante el vicario y pronuncia la fórmula por él escrita de su profesión y el juramento de Superior general de la nueva Congregación; entrega los documentos a mons. Luchi que imparte su bendición a los nuevos religiosos.

Entonces el Vicario vuelve a la sede, se quita la capa pluvial y se pone la casulla para dar inicio a la Misa solemne. A llegar a la comunión, de rodillas ante el nuevo Superior general, don Rodolfo Amus y Juan Passorini leen en voz alta la profesión perpetua, mientras que los clérigos Salvadori y Guccini, y el hermano laico Tonelli la temporal (por tres años), entregando el documento firmado al p. Pavoni.

Al final de la Santa Misa, mons. Luchi se pone de nuevo la capa pluvial y entona el Te Deum de acción de gracias, que es cantado por toda la asamblea y acompañado al órgano.

Acabada la ceremonia, los protagonistas van a una sala del planta superior del ex convento, la que da hacia el huerto Balucanti, donde se lee el acto de donación que Pavoni hace a la recién nacida Congregación. El notario José Rossa, extiende el Instrumento de fundación, siendo testigos: el caballero Clemente de Rosa y don Siro Ronchi que también firman el documento, después de las firmas de Breinl Caballero de Vallerstern I.R. Delegado Provincial, del Vicario general Capitular canónigo Fernando Luchi, del Superior general sacerdote Ludovico Pavoni, del Conde Piccioni, de los sacerdotes Juan Agustín Rodolfo Amus y José Baldini, de los clérigos Bartolomé Salvadori y Domingo Guccini y de Vicente Tonelli.

Enseguida, después de la solemne ceremonia, el nuevo Superior general baja a la basílica y celebra la Santa misa, acompañado por sus nuevos hermanos.

P. Roberto Cantú

Comunidad pavoniana de Tradate (Italia)



Desde Bogotá... ¿Qué significa renovar las promesas bautismales?



El 8 de diciembre fue un día especial, y por eso dedicamos un tiempo a la reflexión sobre nuestra entrega. El día de la Inmaculada renovamos los votos y las promesas bautismales, pero ¿qué significa esta renovación?

El vivir como laico pavoniano, implica en primer lugar, conocer el carisma de la Congregación; y colaborar con las diferentes actividades; esto me hace amiga y simpatizante de la comunidad. Sin embargo, cuando deseo ser miembro activo, el compromiso es mayor. No basta sólo con conocer el carisma; es necesario identificarme con el. En realidad la vocación del laico pavoniano asociado, surge como una respuesta a la llamada de Dios. No se trata ya sólo de simpatía, sino de identidad y vocación.

Desde el llamado de Dios, yo decido si estoy dispuesta a comprometerme con la causa pavoniana: ayudar a los niños, niñas y jóvenes más necesitados, a través del método educativo que identifica a la Congregación, el cual nos invita a estar atentos a la situación y demanda de los jóvenes, siempre teniendo como pilar el ejemplo por parte de los educadores y ayudar a actuar a los jóvenes más por amor que por temor; guiándolos por la manera de ser de Pavoni.



Después de hacer la promesa, de aceptar el compromiso y la responsabilidad que implica ser laico pavoniano, debo hacer presente el carisma del Fundador, en todas mis acciones; es decir, mi vida debe ser testimonio de servicio, entrega, sencillez, caridad, etc.

Invito a mis hermanos y hermanas pavonianos, a reflexionar acerca de lo que significa para cada uno de nosotros el ser un verdadero laico pavoniano; a preguntarme en mi interior: ¿conozco el carisma Pavoniano?, ¿me identifico con el carisma de la Congregación? ¿estoy dispuesto a asumir el compromiso que conlleva ser laico pavoniano? ¿siento todo esto como una llamada, como una vocación?. Esta reflexión e interiorización, me ayuda a ser consciente del gran paso que hemos dado el pasado 8 de diciembre.

Por último, los invito a que “¡Avancemos con coraje, siguiendo las huellas de nuestro Divino Maestro Jesús”, para ser “testigos de esperanza” para los jóvenes de hoy!

Alejandra Páez

Familia pavoniana de Bogotá (Colombia)

En Bogotá... la Inmaculada, mucho más que una fiesta

Nuestra Querida Madre está siempre a nuestro lado y nos cubre con su manto. La celebración de la Solemnidad de la Inmaculada Concepción de María, este año también ha sido muy entrañable y participada, especialmente por toda la Familia pavoniana de Bogotá.

Como anticipo tuvimos la Asamblea del 16 de Noviembre, pero sobre todo nos alegró compartir con los jóvenes aspirantes la alegría del p. Daniel en su primer aniversario de Ordenación Sacerdotal el 29 de Noviembre, pudimos saborear un exquisito brindis y un delicioso “ponqué” con fuegos artificiales... para dar inicio a la Novena de la Inmaculada.

Después el domingo 6 por la tarde tuvimos el retiro de los laicos de la Familia Pavoniana en preparación a la renovación de sus promesas bautismales conforme a nuestra Familia. Y el lunes 7 por la mañana el retiro de los religiosos abierto a los jóvenes aspirantes y laicos que no pudieron participar el día anterior. Nos sirvió como pauta de reflexión la Carta de nuestro Superior general tan llena de sugerencias. Y por la noche concluimos las vísperas con la novena y la eucaristía de la Vigilia en la popular noche de las velitas...

El día de la fiesta madrugamos y a las 5,30 de la mañana, todavía de noche, iniciamos el tradicional Rosario de la Aurora con una hermosa procesión desde nuestro templo parroquial de Marichuela hasta la Capilla de Nuestra Señora de los Valles e inmediatamente amaneció el nuevo día.

Después nos reunimos en nuestra casa religiosos y laicos juntos para renovar votos y promesas bajo el manto de María. Todos felices y contentos saboreamos un rico chocolatico con pan, y nos fuimos a la Parroquia para los Laudes y la Eucaristía de las 9 h. con la consagración de la Legión de María.

La ciudad quedó iluminada por tanta alegría y dispuesta para el gozo de las fiestas de Navidad.

P. Gregorio Huerta
Comunidad de Bogotá (Colombia)



La Fiesta en Albacete: “Reza por mí un Ave María”

En Albacete hemos celebrado con gran devoción la novena de la Virgen Inmaculada, nuestra querida madre. Un momento importante de la novena fue la jornada de retiro el día 5 de diciembre, que nos ayudó a profundizar en el sentido de esta fiesta. Para la ocasión le pedimos a don Ciriaco nuestro obispo, que nos dirigiera la palabra y pasara con nosotros la mañana. Don Ciriaco mira la agenda y si puede, enseguida dice sí y lo apunta. Esta disponibilidad es de admirar.

Nos decía don Ciriaco que la devoción a María en la Iglesia, no es algo opcional o accesorio, sino que forma parte de la entraña de nuestra fe. De nuestra Regla de Vida destacaba el subrayado y el hilo conductor tan fuerte de la fidelidad y la obediencia a la voluntad de Dios, esos “dulces atractivos” de los que habla Pavoni. Al leer la Regla de Vida nos damos cuenta de que es una de las cosas más importantes y que más se repiten. María de Nazaret es el espejo limpio y nuevo en el cual nos miramos nosotros y toda la Iglesia; al no estar rallado ni sucio, nos vemos tal y como Dios nos soñó en la creación.

De la mano de la Redemptoris Mater de Juan Pablo II, don Ciriaco nos ayudó a descubrir la sombra de María en la vida de Jesús, desde la Anunciación, el sí más grande de la historia después del sí de Dios a la humanidad, la falta de claridad, la peregrinación en la fe, la emigración a Egipto, la estancia y la monotonía en Nazaret, la madre de la Santa Esperanza del sábado... Sin duda todo un modelo de como debe ser nuestra peregrinación en la fe. Al final de la reflexión y el silencio, cantamos la novena y tomamos un refresco. Acabamos la mañana comiendo con el señor Obispo. Nos acompañaron los salesianos de la parroquia de San Pablo a la que pertenece nuestra casa y don Pío Paterna, párroco del Espíritu Santo.

El día 8 de diciembre, la celebración tuvo lugar a las 19 h. en la parroquia Espíritu Santo de la capital albaceteña, asistiendo un numeroso grupo de fieles, amigos, simpatizantes... que junto a la Familia pavoniana, laicos y religiosos, celebraron la Inmaculada Concepción de María y los 162 años de vida de la Congregación.

La anécdota que cuenta el sordomudo Antonio Renoldi cuando encontró a Pavoni en ésta-

sis ante la imagen de la Inmaculada, sirvió para centrar la celebración. Al final de este encuentro, Pavoni pidió a Renoldi que rezara por él un Ave María, y le dio 5 liras. También pedimos en este día una oración sencilla y de confianza por cada uno de nosotros. Decir al otro “reza por mí un Ave María”, significa que todos necesitamos de la oración y del apoyo de los demás, y todos podemos ayudar a los otros en su camino hacia Dios. Una idea hermosa, a la que dimos vueltas en la celebración sintiéndonos en comunión con toda la Congregación y toda la Familia pavoniana.

En el contexto de esta celebración, después de la homilía, 11 laicos renovaron sus promesas bautismales (Pepe, Petra, M^a José y Ana, por primera vez) unidos a los religiosos que también renovaron su consagración de forma devocional. El momento fue vivido intensamente por todos.

Después de la eucaristía, todos disfrutamos de una cuerva y aperitivo en los locales parroquiales. Agradecemos a todos los asistentes su compañía, su oración y su aprecio, a la vez que felicitamos a laicos que renovaron sus promesas dentro de nuestra Familia. Que la Virgen Inmaculada nos ayude a permanecer fieles.

Comunidad pavoniana de Albacete



El puente de la Inmaculada en Donosti



Hemos pasado hace pocos días el puente de la Inmaculada y queremos compartir con vosotros algo de lo que hicimos los de San Sebastián junto con los de Albacete, que estaban aquí de visita.

No hemos querido salir esta vez a lugares lejanos, concretamente a Murguía (Álava), donde íbamos otros años. Sin embargo, en la vida de Villa Uri-gain no han faltado horas de quehaceres y entretenimiento, ni cosas que contaros.

El sábado hicimos el horario de costumbre, con la limpieza a fondo de la casa, la comida en familia –compartida con los de Albacete-, el paseo de la tarde y una buena película por la noche.

Al día siguiente, domingo, después de la misa en la parroquia fuimos a una zona cercana al Txindoki (el monte más alto que hay en Guipúzcoa), nos dimos un paseo, jugamos al frontón unas cuantas horas, comimos en familia y nos volvimos a casa, después de un buen café en un ambiente sereno. Al día siguiente nuestros chicos y los de la Acogida disputaron un partido de fútbol, bien reñido e igualado, como corresponde a gente que se entrena casi todos los días. En él participó también Juanito el de Albacete, como en todo lo demás. Después de lo cual estuvimos haciendo preparativos para el día siguiente, fiesta de la Inmaculada.

Ese día amaneció despejado y con buena temperatura. Los de Albacete tuvieron que marcharse, porque el camino es largo hasta allí. Lo sentimos al no poder estar juntos en el momento más importante. Los demás pudimos celebrar con gran alegría, junto a la gente de la parroquia, una eucaristía muy participada. Nos juntamos los laicos y religiosos de la Familia pavoniana, los chicos de la casa, amigos y conocidos varios, muchos de la parroquia, etc. Fue un momento muy sencillo y emotivo, donde los religiosos hicieron su re-

novación testimonial de la consagración, dando a entender a todos que se sigue así las huellas del beato Pavoni y de muchos otros pavonianos desde hace 162 años. Las felicitaciones de la gente animaron a laicos y religiosos de la Familia pavoniana a seguir en la brecha, llevando adelante el carisma y la misión de nuestro Fundador.

Concluimos la jornada con una comida de fiesta, compartida con algunos colaboradores que estaban presentes. Y al final pudimos ver una buena película en una sala de cine de la ciudad.

P. Miguel Ángel Cuadrillero
Comunidad de San Sebastián



También en Cáceres

En la comunidad de Cáceres, hemos festejado una fiesta tan importante para los cristianos y especialmente para nosotros, los pavonianos, como es la de la Virgen Inmaculada con diversas actividades, donde, nuestra Madre María, siempre estuvo presente.

El día tres, como todos los jueves, el Grupo Alborada hicimos la oración comunitaria, esta vez fue especial ya que siempre estuvo en torno a María, madre nuestra, donde recordamos, que ella está con nosotros en los momentos más delicados y cuando más lo necesitamos.

El día cuatro, como todos los viernes, el Grupo Alborada preparó la misa dominical, para la ermita del Vaquero y la prisión, dónde el p. Gianni es capellán. Pero esta vez con un plus más, estuvimos preparando la Vigilia de la Inmaculada, moniciones, peticiones, ofrendas, lecturas, música etc. todo tenía que quedar bien, para un día tan especial. Ese día recordamos el significado de la Virgen de la Inmaculada para todos nosotros.

El día cinco, como todos los sábados, la Familia Pavoniana tiene oración comunitaria, como no podía ser de otra manera esta vez fue en torno a María, donde recordamos la importancia que tuvo para Ludovico Pavoni la Virgen Inmaculada, también, recordamos el momento de la fundación de los Hijos de María Inmaculada.



El día seis, el grupo Alborada en la actividad formativa de los domingos, nos reunimos para tratar el tema de “MARÍA NUESTRA MADRE”, mediante un power point, donde nos recordó, que ella nos cuida y nos anima a todos nosotros.

El día siete, fue la antesala al día grande, celebramos la Vigilia de la Inmaculada en la entrañable ermita del Vaquero, donde estuvieron presentes muchos de los amigos que tienen los pavonianos repartidos por la ciudad, ochenta personas llenaban la ermita para ver como los pp. Rafael y Gianni y el hno. Javi renovaban sus votos, en la ofrenda se ofreció un ramo de flores y una guitarra para sembrar alegría y paz como lo hizo Ludovico Pavoni.

El día ocho, por la mañana, como todos los años nos invitaron, a participar en la eucaristía de la Virgen de la Inmaculada, que se celebró en la concatedral de Santa María presidida por el señor Obispo, donde el p. Rafa concelebró, el coro Alborada cantó, y algunos tuvieron el privilegio de leer las lecturas.

Ya por la tarde y tras una bonita oración, celebramos este día con una chocolatada, muchas risas, bailes y alegría.

Matías Arroyo

Grupo Alborada - Cáceres



FIESTA DE LA INMACULADA - Pavonianos hoy

En Valladolid



En Valladolid, honramos y festejamos a nuestra Madre por todo lo alto. Nuestra Fiesta comenzó una semana antes con los preparativos, con el torneo de ping-pong, con la vigilia, con el retiro que nos dio el p. Carlos Ortega, y con el calor y el cariño de tantas personas que durante estos días, en especial el día de la fiesta, se acercaron a nuestra casa...

En Salamanca



Como viene siendo ya habitual, la entrañable casa de Salamanca volvió a abrir sus puertas para compartir la dicha del reencuentro, de la amistad y de la fe. Muchos amigos se acercaron a celebrar la fiesta de la Eucaristía y de la amistad, recordando lo importante que fue para ellos (y sigue siendo) la presencia de Pavoni y de los pavonianos en sus vidas. Deseamos, desde nuestra web, que el Señor siga iluminando la vida de estas personas que forman parte de nuestra familia.



Encuentro Europeo de Jóvenes en Poznań (Polonia) “Convertir los muros en puentes”



La experiencia prometía... Pasar cinco días con miles de jóvenes de toda Europa y de otros lugares, descubrir la Iglesia como fermento de comunión en la familia humana, descubrir un pueblo y una ciudad a través de encuentros personales, preparar un porvenir de paz más allá de los muros que nos separan, rezar juntos a través del canto y del silencio, ser acogido por las familias y las parroquias de Poznań y de la región, buscar un sentido a tu vida y a vivir del Evangelio en medio de los desafíos de nuestro tiempo... y sobre todo comenzar una « Peregrinación de Confianza » en nuestra propia vida. Realmente nos consideramos unos privilegiados los cinco magníficos que tuvimos ocasión de vivir este Encuentro que organiza anualmente la comunidad ecuménica de Taizé, esta vez en Poznan (Polonia).

El 27 de diciembre por la noche ya estábamos todos en Majadahonda para dormir, con cierto susto, muchas expectativas, y una mochila demasiado llena de cosas. Comenzamos a pesar los bultos, ya que la compañía Ryanair no nos dejaba volar con más de 10

kg. y un volumen determinado, y a aflojar un poco el peso del equipaje. Otros viajeros nos habían avisado de lo peligroso que era viajar con más peso o volumen de la cuenta. Al llegar a Alicante, como teníamos tiempo dimos un paseo precioso por la playa y el centro histórico, posando para la prensa como mandan los cánones, y con la tentación de darnos un baño en el Mediterráneo, siempre espléndido.

El 28 por la tarde salimos hacia Wroclaw. La recepción de la ciudad fue de todo menos calurosa. Una ventisca de nieve y granizo, un frío helador y una noche cerrada nos dieron la bienvenida. Localizamos el autobús que nos llevaría a la estación, pero faltaba tiempo y dimos una vuelta por el aeropuerto. La verdad es que el temporal nos asustó un poco, y el autobús iba tan lleno que no pudimos ni acercarnos al conductor para pagar. Buscamos alojamiento en un albergue, sacamos los billetes para el día siguiente, cenamos algo... e hicimos noche en esta hermosa y fría ciudad también llamada la Venecia polaca por los numerosos puentes que atraviesan el río Odra. Otro

de los trámites necesarios para quien aterriza es el cambio de euros en zlotys. El cambio está bastante bien y cunden mucho los zlotys, aunque como no se conoce bien la moneda la tendencia siempre es a ahorrar.

De madrugada, siempre corriendo cogimos el tren rumbo Poznań. A medida que nos acercábamos íbamos viendo más y más jóvenes, hasta llegar a 30.000, que fueron los participantes en este Encuentro. El ambiente, que no el clima, se iba caldeando, y por todas partes se veían carteles informativos del encuentro de Taizé.

En Poznań nos dimos cuenta de que todo estaba perfectamente organizado; nos fueron mandando de un lugar a otro, hasta que el tren nos llevó a Kostrzyn, un pueblo grande a media hora de Poznan. Allí nos esperaba la familia Pirogowicz, Grazyna y Szymunt y sus hijos. Decían que en su juventud habían hecho un viaje parecido y que les habían acogido muy bien, y que nunca tuvieron ocasión de devolver el favor, y por eso nos acogían a los cinco en su casa. Realmente exquisita la acogida y los detalles para con nosotros, el esfuerzo de toda la familia por hablar inglés y por podernos entender... Nos faltan palabras para agradecerles tantas atenciones, la espera del tren, los viajes, los gestos... También tenemos que recordar al sacerdote de la parroquia, Maciej, que nos trató muy bien y nos hizo la estancia más fácil y agradable, hablando un italiano bastante bueno.

El Encuentro europeo de jóvenes de Taizé tuvo lugar en el MTP, la Feria de Muestras al lado de la estación de trenes de Poznań, lo que hacía que tuviéramos que caminar poco. En el MTP tenían lugar los actos principales: a las 12 h. el almuerzo, a las 13 h. la oración, por la tarde los talleres, a las 17,30 h. la cena y a las 19 h. la oración del atardecer. Para que os hagáis una idea, hay que decir que en esta época en Polonia, a las 16,30 o 17 h. es ya de noche.

Especialmente significativa fue la oración de la tarde del día 31, donde nos dieron a todos una velita encendida mientras cantábamos "Cristo Jesús que las tinieblas en mí no tengan voz". Por las mañanas tenía-



mos la oración a las 8,30 h. en los lugares de acogida. En Kostrzyn estábamos hospedados unos 200 jóvenes de Ucrania, Bosnia, Suiza, Francia, Bélgica, Lituania, España y diversos lugares de Polonia. También nos llamó la atención la forma de celebrar el cambio de año (la Nochevieja), haciendo una oración por la paz en el mundo, especialmente en los países que más sufren. Al sonar las doce campanadas, globos, besos y saludos y actuaciones de los diferentes países en una hermosa "fiesta de las naciones". Algunos valencianos no pudieron resistir la tentación de comer las doce uvas que traían perfectamente envasadas en una lata. En la fiesta de fin de año, delicias culinarias de los habitantes de Kostrzyn, canapés con diversos patés, eso sí, todos con pepinillo, salsas tártaras y otras delicatessen polacas. La bollería suculenta con bizcochos y otros dulces a base de yogurt y queso, sin olvidarnos de los donuts macizos con mermelada. En fin, que estuvimos bailando y cantando hasta las 2, hora poco habitual para los polacos.

Realmente fue impresionante ver a tantos jóvenes juntos, rezando, en silencio, cantando los mismos cantos, aún siendo de diferentes nacionalidades e idiomas. Una vez más la comunidad ecuménica de Taizé nos demostró que es posible entendernos y hacer una Europa unida, construir puentes con las piedras de los muros, y crear una cultura de la reconciliación y del encuentro. Ellos mismos nos pidieron que en el Encuentro no utilizáramos símbolos nacionalistas que subrayaran lo particular o específico de cada país. Esa meta de la reconciliación y del encuentro, trazada desde su origen por el hno. Roger, sigue siendo el

Pavonianos hoy - PJV

motor que mueve esta comunidad así como a tantos jóvenes que se reúnen en torno a ella. Impresionante fue también ver comer a tanto personal en menos de una hora, el reparto de la comida, el funcionamiento a nivel práctico... realmente admirable.

Siempre bajo la nieve y con cierta pena, el 2 de enero dejamos Poznań y fuimos en tren a Torun, una hermosa ciudad medieval, patrimonio de la humanidad, llena de monumentos, torres, iglesias... Sobre esto de las iglesias nos llamó mucho la atención la piedad y religiosidad del pueblo polaco. Las iglesias llenas, los jóvenes participando a pesar del frío que hacía. En Torun vimos la casa-museo de Mikolaj Kopernik, subimos a la torre del reloj del mercado, visitamos la catedral de los Santos Juanes donde está la Tuba Dei, la iglesia de la Virgen María, el castillo teutónico, la famosa torre inclinada con su recuerdo moral. Nos llamó la atención la anchura del río Vístula a su paso por Torun, y cómo bajaban los cascotes de hielo por el río a modo de icebergs. Celebramos la eucaristía en la iglesia de Santiago, rodeados de monaguillos y acólitos, siendo este templo el lugar donde más frío pasamos.

Wroclaw nos recibió y nos despidió también con nieve. No podía ser de otra manera. En esta ciudad, hicimos una comida típica polaca (aunque ya había-

mos degustado algunas cosas en casa de los Pirogowicz), y probamos la famosa barszcz, o sopa roja hecha con remolacha, los no menos famosos 'pierogis' en la plaza del Mercado de Wroclaw, una especie de ravioli rellenos de carne y verdura, el Gulasz o carne de cerdo muy bien arreglada, y de postre unos crêpes de requesón y chocolate, para quitar el hipo a cualquiera. Regamos estos succulentos platos con un rico vodka para sobrevivir al frío de la noche. En Wroclaw paseamos mucho e hicimos las últimas compras, hasta que llegamos al aeropuerto, siempre con el miedo del sobrepeso y los cacheos.

En fin, un viaje para contar y para repetir por supuesto, que nos recuerda lo pequeño que es el mundo, lo cerca que estamos los unos de los otros, y lo fácil que es entenderse cuando hay voluntad de hacerlo, y sobre todo el anhelo de reconciliación y de encuentro que hay en el corazón del ser humano. En verano volveremos a acercarnos a Taizé en Francia, cerca de Lyon en una convocatoria especial de la FPE y de la PJV para participar una semana de la vida de esta comunidad ecuménica. Una vez explorado el territorio tampoco descartamos organizar una excursión a Czeszochowa, Wadowice tierra de Juan Pablo II, y Krakow o Cracovia, pero eso lo anunciaremos con suficiente antelación ya que la convocatoria merece la pena.



El Encuentro de Poznań... día a día

MARTES 29/12: ¡EL ENCUENTRO DE POZNAŃ HA COMENZADO!

Hoy martes, miles de jóvenes de toda Europa han llegado a Poznań, acogidos por familias de la ciudad y de la región.

Chiara (Italia) Verdaderamente, los polacos parecen haber estado esperándonos... y ahora nos acogen con tanta amabilidad; emociona la atención con la que nos tratan. De camino al centro, en el tranvía, alguien nos ha preguntado de dónde veníamos y nos ha explicado la ciudad y su historia. No había duda de que estaba contento de ver la ciudad llena de gentes de tantos países y lenguas diferentes.

Claudio (Chile) Venir de Chile y participar en un encuentro en el que las fronteras no existen, y en el que el amor ocupa cada vez más lugar, es una gracia que Dios me regala. La sensación de ser acogido por una familia con tanto amor y atención hacia mí, es un encuentro profundo con Jesús.

Antoinette (Suiza) Vine con el grupo de preparación y ya llevo aquí dos días. Estoy en casa de una señora que no habla más que polaco. El momento más divertido es al levantarse, porque uno no sabe qué va a pasar. Esta mañana desayunamos a las 5h para poder ir a recibir a los francófonos; la señora nos puso salchichas con mostaza y ketchup... ¡Qué choque cultural!

Valentina (Croacia) Hoy, con el mapa de la ciudad en la mano para encontrar cómo llegar a la parroquia, un señor que estaba limpiando la calle me ofreció su ayuda. No estaba muy segura porque sólo hablaba polaco, pero decidí seguir sus indicaciones. Varias personas más se dirigieron a mí para orientarme. Todos estaban muy dispuestos a ayudar, aunque cada uno tenía una teoría diferente de cómo llegar... Finalmente, encontré la parroquia, donde me recibieron muchos rostros sonrientes, ¡y algunos niños haciendo fotos de nosotros tal como llegábamos a la acogida!

MIÉRCOLES 30/12: EL ENCUENTRO DE POZNAŃ EN SU APOGEO

Primera noche en las casas de las familias, oraciones de la mañana y reuniones en pequeños grupos en las parroquias: en este segundo día del encuentro todos los participantes han comenzado a seguir el programa.

Jan (Polonia) En nuestra parroquia de Poznań, hemos tenido hoy nuestra primera oración con los jóvenes. ¡La iglesia estaba llena de gente y de alegría! Nos hemos dividido en pequeños grupos para hablar sobre la cuestión de la «sed» en nuestra vida. Después, hemos visitado un orfanato para descubrir un signo de esperanza. Muchos quedaron impresionados por el ambiente del lugar, hasta tal punto de no saber qué decir después de la visita. Al salir, la nieve comenzaba a caer.

Yuliya (Ucrania) Encontrar a jóvenes fatigados con sus mochilas y sus sonrisas a la entrada del centro de recepción de ucranianos y bielorrusos, y explicarles a dónde ir, me ha dado una alegría increíble. Preguntan y parecen algo perdidos, aunque sus miradas muestran unas ganas inmensas de vivir este nuevo encuentro de Taizé. Están tan contentos cuando salen para sus parroquias, impacientes por saber qué les espera. Estos jóvenes comienzan su peregrinación de confianza bajo mis ojos y eso me llena de alegría.



Nicolas (Francia) Tras un carrerón, nos montamos in extremis en el tren en marcha. Nos encontramos como sardinas en medio de una decena de hermanas. Su apariencia tímida se transformó nada más oír nuestros acentos, ofreciéndonos sus espléndidas sonrisas. Mi amigo y yo empezamos a cantar. Y entonces, una de las hermanas nos sorprendió entonando «Aux Champs Elysées». Todo el vagón se unió a ella. Una vez acabada, lo que se escuchaba eran risas en medio de un guirigay general. Mi amigo le dijo entonces: «¡La contratamos y nos la llevamos a París!» Esta mañana en el tren hacia Poznań, por azar o providencia, las mismas hermanas entraron en nuestro vagón. De mutuo acuerdo, hemos continuado naturalmente explorando el repertorio musical francés.

JUEVES 31 DE DICIEMBRE: ¡EL AÑO QUE VIENE EN RÓTTERDAM!

En este último día del año, el programa del encuentro ha ofrecido a los jóvenes participantes y a los ciudadanos de Poznań una gran variedad de sesiones. Por la tarde, el hermano Alois ha anunciado las siguientes etapas de la peregrinación de confianza a través de la Tierra, antes de que todos se reunieran para una vigilia de oración y para la “fiesta de las naciones” en las parroquias.

Eveline (Países Bajos) Me ha encantado estar presente esta tarde en Poznań cuando el

hermano Alois ha anunciado que el próximo encuentro europeo tendrá lugar en los Países Bajos. Para mí, los encuentros son un signo de esperanza: ver tantos jóvenes buscando algo más que la riqueza material, buscando el enriquecimiento de sus corazones y el de los otros. Estoy feliz de que el próximo año, jóvenes de toda Europa vengan a nuestro país para portar esperanza, para compartirla y para continuar a construir la confianza entre los distintos países, sus habitantes... y Dios.

Wojtek (Polonia) Durante nuestro viaje a Poznań, vimos la película «Feliz Navidad», que va de los soldados que combatían en la primera guerra mundial y pasaban la noche de Navidad en las trincheras. En los dos campos, decidieron parar esa noche los combates y disfrutar de un momento de paz compartida. Me da cuenta que también yo venía a Poznań por eso: para construir la paz entre las naciones encontrándose y rezando juntos.

Anton (Alemania) Hoy he ido a la sesión sobre los cristianos y su vida en China. Dos hermanos de Taizé que han visitado este país en el otoño nos hablaron de su experiencia y del cristianismo en China. Así, me he dado cuenta de uno de los sentidos de los encuentros europeos de jóvenes: conocer a otros cristianos, abrir el espíritu y sentir la unión entre nosotros por la fe en Dios.

VIERNES 1 DE ENERO:

«¡SIEMPRE EN MARCHA, NUNCA DESARRAIGADOS!»

El hermano Alois ha citado esta frase de la santa polaca Urszula Ledochowska en su última meditación de la tarde del 1 de enero. Para los participantes, la jornada ha estado marcada por las comidas con las familias y los encuentros por países.

Gabriela (México) Estos últimos días de nuestra estancia con la familia, siento un enorme agradecimiento hacia ellos. Llegar a un país desconocido, sin hablar el idioma, me colocaba aparen-



temente en una situación de vulnerabilidad... Y sin embargo, he encontrado una familia que ha abierto las puertas de su casa.

Nastyá (Rusia) La acogida en la parroquia es para mí la impresión más hermosa de este encuentro. Tras las oraciones de la tarde y el trayecto de vuelta desde el lugar de oración común, he podido experimentar la calidez de la acogida en nuestra parroquia. Hemos podido ver cómo los jóvenes de Poznań nos esperaban desde hace mucho tiempo y cómo se habían preparado. Nos han explicado minuciosamente el programa, así como toda la información que podíamos necesitar.

Adriana (Argentina) Llegué a mediados de septiembre a Poznań y he tenido la suerte de poder preparar el camino a los jóvenes que han participado en el encuentro europeo. Al visitar las parroquias durante los últimos días, he podido ver a los equipos en acción organizando, por ejemplo, la fiesta de las naciones la tarde de Fin de Año. Los rostros reflejaban una gran alegría, otros fatiga, pero su sonrisa ha quedado como signo de la presencia del Señor.

SÁBADO 2 DE ENERO: HA LLEGADO LA HORA DE PARTIR

Tras una última oración en las parroquias de acogida, los jóvenes se despidieron esta mañana. Después, los autobuses han salido hacia todos los puntos de Europa, dejando la ciudad de Poznań blanca bajo la nieve caída en los últimos días.

Bernard (Alemania) Esta mañana, tras el desayuno, mi familia me ha acompañado a la parroquia para la oración final. He recibido mucho durante mi estancia en Poznań: una cálida acogida, una magnífica familia donde encontrar tranquilidad en medio de un encuentro muy intenso, ¡y una buena idea de la gastronomía polaca! Han querido además de-

jarme un regalo de despedida, que me llevaré a casa junto a una enorme cantidad de impresiones nuevas y buenos recuerdos.

Julie, Justine, Béatrice, Antoine, Maxime, Emeric (Francia) Esta mañana, al irnos de nuestra parroquia, los jóvenes que nos han acogido se pusieron como un muro delante de los autobuses que nos habían traído a Poznań... para intentar, con humor, que no nos fuéramos. Lo que nos ha impresionado, es el número de jóvenes implicados en la preparación local del encuentro. Dentro de una hora volvemos a París, alimentados por la juventud y el dinamismo de la iglesia polaca.

Felicia (Alemania) Al final del encuentro, el recuerdo más vivo es quizás la tarde del 31 de diciembre, empezando a las 23h con una oración por la paz. Después, para la fiesta de las naciones, los jóvenes, los parroquianos y varias familias de acogida se reunieron para cantar y bailar. La mañana del 1 de enero, para la eucaristía, se habían reunido más de 400 personas, jóvenes o de más edad, de lejos... y, por supuesto, de Poznań. Ocho sacerdotes celebraron en distintos idiomas: polaco, húngaro, español, inglés... En este ambiente tan acogedor, estaba claro que se trataba ante todo de una fiesta para alabar el amor de Dios.

De la web: www.taize.fr



Haití no existe



Haití vuelve a ser en estos días un pequeño espejo en el que se reflejan de manera extrema las encrucijadas que vive la humanidad, enfrentada a circunstancias en las que está en juego la propia supervivencia de sociedades enteras. Expuesto a los peores flagelos, aquellos infligidos por la naturaleza y los producidos por la intervención de la mano del hombre -sometimiento, esclavismo, explotación predatoria de recursos- el pequeño país caribeño acaba de sufrir el más grave terremoto de su historia, con decenas de miles de muertos y la destrucción de su capital, Puerto Príncipe.

Allí, donde vive la población más pobre del hemisferio, está trabajando la Misión de Paz de Naciones Unidas, el empeño internacional de reconstrucción, luego de la violencia armada que había provocado sucesivas masacres y sumido al país en la anarquía. Ahora, habrá que comenzar nuevamente a levantar de los escombros los rudimentos de una vida posible, contribuir a que esa sociedad pueda tener condiciones mínimas de existencia. La tragedia en Haití debe también llevar a nuevas consideraciones acerca de los mecanismos de asistencia internacional y ayuda. No puede desconocerse que las condiciones de vida en nuestro planeta han sido fuertemente afectadas por la intervención en la naturaleza y el ecosistema, como se viene reiterando en referencia a las causas y consecuencias del cambio climático. Muchas de las catástrofes y desastres naturales que afectan al planeta llevan también esa marca y exigen un compromiso de cooperación internacional correspondiente.

La catástrofe ocurrida en Haití por el devastador terremoto exige un redoblado esfuerzo de cooperación internacional y un replanteo de los sistemas de asistencia frente a catástrofes.

Editorial La Razón. Lunes 18 de enero 2010

Dios estaba en los muertos y heridos de Haití

“Dios estaba misteriosamente en los muertos y en los heridos, en los terremoteados; sufriendo con el pueblo, como sufrió con la muerte injusta del Hijo en quien se complacía. Escuchaba el clamor de los oprimidos, miraba el derrumbe, la herida de la tierra capaz de hacer surgir manantiales desbordantes de solidaridad comprometida que habitan en el corazón humano”. Es el mensaje esperanzador que el columnista de Vida Nueva, José María Arnáiz, quiere transmitir tras el terremoto que sacudió Haití la pasada semana, y con el que también responde a quienes hoy se preguntan: “¿Dónde estaba Dios... cuando ocurrió el terremoto el día 12 en Haití?”.

Aunque el marianista reconoce que “es posible que este acontecimiento aumente el número de los increyentes”, asimismo, se muestra convencido de que “esta tragedia humana remece nuestra fe y nos lleva a ejercitarla y a creer que Dios vio este terremoto impactado, ‘impotente’, con compasión; suscitando solidaridad comprometida, acogiendo en el cielo a los que murieron, sembrando vida en medio de tanta muerte, escuchando la indignación de algunos, invitando a todos a hacernos responsables del mal de este mundo”.

José María Arnáiz. Vida Nueva. 18.1.10

Haití, ¿qué te queda?



Haití, ¿qué te queda? La tierra se ha tragado las vidas de tus hijos e hijas. Los cadáveres se cuentan a miles; cuerpos rotos bajo restos de edificios desgajados. Entre la humareda de polvo, un hombre saliendo de entre los escombros, un niño desnudo en sus brazos. El niño, aterrado, se aferra al hombre que le ha salvado la vida.



Sus ojos, exhaustos por la angustia de las horas enterrado bajo los bloques de hormigón, apenas cuentan con lágrimas en las que hablarlos de su miedo y su dolor ante esta vida que le ha sido ahora devuelta.

Los periodistas nos hacen llegar la desesperación y el vacío de los que han sobrevivido. Una niña de 15 años no se despega noche ni día de la montaña de piedras en la que se ha visto convertida su casa. Su familia yace enterrada bajo las pesadas planchas destrozadas de paredes, tejado y columnas de hormigón. Junto a uno de los hospitales descansa una niña con una venda manchada de sangre seca cubriendo la herida de su cabeza. Salvó su vida, pero no le queda nadie. Sus vecinos le han confirmado que su madre, tía y hermana no sobrevivieron, y que no se sabe nada de su padre.

¿Qué queda de ti, Haití? Quedan más de 100.000 familias rotas por la pérdida irremplazable de hijos, hijas, padres o madres. Quedan 3 millones de personas golpeadas por las heridas del terremoto. Quedan noches de pesadillas sin techo que los proteja, días de espera en los hospitales sin analgésicos que alivien el dolor, la anarquía y el pillaje amenazando las calles de Puerto Príncipe. El silencio ante lo inexplicable y lo impensable es arrebatado por los gritos de desesperación y de dolor. 'La vida se nos ha ido, la vida de los que más queríamos'.

Entre las imágenes que más me han impactado estos días, me queda en la retina la de un hombre con el rostro roto por las lágrimas y el duelo ante el frágil cuerpo sin vida de un niño de 3 años que carga consigo. Al fondo un edificio derrumbado. La gente paralizada; no hay palabras con las que describir el dolor de un padre por la pérdida de un hijo. Y la fe en que Dios está ahí, de alguna manera tiene que estar ahí: ¡el Señor de la vida tiene que estar ahí, donde la vida de sus hijos e hijas está siendo amenazada! Haití, contigo han de estar en estos días Sus ojos y Sus manos.

¿Qué queda de ti, Haití? Deseo que a ti quede la fuerza suficiente para luchar, y que nosotros tengamos corazón para unirnos como sea a vosotros en esta lucha.

Juanjo Aguilar, SJ
De la web www.pastoralsj.org



Lágrimas sobre la cosecha

Llorar, sí; pero llorar de pie, trabajando; vale más sembrar una cosecha que llorar por lo que se perdió. (Alejandro Casona).

Y estas últimas semanas en nuestro país nos hemos preocupado más de criticar, desmentir, explicar o disculpar las declaraciones de un obispo sobre las razones por las que hemos de llorar que de buscar qué podemos hacer nosotros para que esas lágrimas en Haití no sean en vano.

Hasta ahora, todos los esfuerzos van encaminados a dar donativos a modo de pañuelos que sequen esas lágrimas, pero no semillas que puedan sembrar una cosecha de la que se pueda recoger paz, progreso y dignidad en un futuro. Mientras las conciencias de algunas personas les permitan disfrutar de una escala paradisíaca de su crucero Royal Caribbean Cruise Lines para bañarse en las playas de Haití, a 100 km. de la catástrofe, la gente de ese país sabe que en cuanto las cámaras de nuestras televisiones salgan de allí, sus lágrimas caerán sobre tierra yerma y seca como lo venían haciendo desde siempre hasta el terremoto.

Charles Evans

De la web www.pastoralsj.org

Tenemos tanto por vivir...

En memoria de tantas víctimas que se quedan en las cunetas de la historia. Cuando otras vidas terminan de improviso, como ha ocurrido en el terremoto de Haití, se superponen los sentimientos y uno piensa más. En el dolor ajeno, en la suerte que uno tiene cada día, en tanto que está por hacer... Quizás también, al pensar en la propia vida, brota de golpe la conciencia de que el tiempo es limitado, de que cada día es un regalo, una oportunidad, un milagro, y que los otros, también esos otros más lejanos, son importantes. Entonces, casi en voz baja, uno susurra algún propósito, formula algún deseo o eleva una plegaria a Dios, para pedir que todo encaje un poco más.

Que sepa aprovechar los días, construir, plantar la semilla de algo bueno.

Que sepa celebrar la vida.

Que me preocupe de cosas que verdaderamente merecen la pena.

Que deje una huella digna allá donde mis pasos me lleven.

Que, de algún modo, pueda irme vaciando de todo lo bueno que atesoro, al compartirlo con



muchos.

No siempre será fácil, pero, ¿quién quiere la facilidad de las jaulas de oro?

No sé si viviré mucho o poco. Pero, en lo que me toque vivir, que mis manos se manchen... como las manos del alfarero que trabaja el barro o las del campesino que cultiva la tierra.

Que se rocen y se desgasten en el contacto con otras manos. Y quien dice manos, dice tanto: los pies, las entrañas, la inteligencia, los sentimientos, los gestos. Que no se quede mi cuerpo adormecido, indiferente, al margen de tanto y de tantos.

Que la vida se estreche en relaciones profundas, sólidas, humanas, tejiendo una manta que arrope las pesadillas de quienes hoy viven en la intemperie. Señor, que no se nos quede la vida a medias.

Lo que más me gusta de mi madre María

Para mí, María dista mucho de la Virgen que nos presentan a menudo, bajo joyas, mantos y coronas, pues ésta mujer es el contrasentido de lo que fue su vida sencilla y austera.

Los evangelios nos hablan de Nazaret, el pueblo en donde se instalaron María y José con su hijo Jesús; un pueblo del que alguien de entonces comentó con ironía si de Nazaret podría salir algo decente. Y María fue allí la esposa del carpintero, que entonces era el chapuzas de hoy, pues le encargaban hacer de todo. Y ¡cuántas veces tuvo que hacer equilibrios para llegar a final de mes porque José no tenía trabajo o no le pagaban a su debido tiempo!.

Pero, junto a José, supo sacar adelante a Jesús, que por aquel entonces era un niño de tantos, y que cuando no lo fue, menudos sustos y desplantes que les dio. ¿Recordáis aquello de por qué me buscabais si debo preocuparme de las cosas de mi padre (¿de otro distinto que José?), y lo de, quiénes son mi padre, mi madre y mis hermanos...? ¡Cuántas dudas y sinsabores se tuvo que tragar para entenderlo más tarde... desde esa fe-confianza en el Dios por quien vivía y servía como la esclava que tiene fijos sus ojos en los ojos de su Señor!

Y en el evangelio aparece lo imprescindible. Y cuando lo hace es para decirnos lo pendiente que vivía de Jesús. Y cuando todos lo abandonaron por miedo a ser maltratados como él, ella estuvo allí, compartiendo su dolor de madre con unas amigas que le acompañaban. Y por eso no sólo pudo escuchar los insultos que Jesús recibía, sino que pudo sentir en sus carnes los sufrimientos de su hijo, como si se tratara de las espadas clavadas en su pecho como nos la han representado nuestros mejores escultores. Y al estar al pie de la cruz pudo escuchar el de-



“Nuestra Señora del Buen Consejo, venerada por Ludovico Pavoni en San Berabé

seo de Jesús de que fuera la madre de Juan y, desde entonces, la madre de todos nosotros.

Y otro de los aspectos que más admiro de ella es cómo se pringó para que el mensaje de su hijo siguiera adelante. Y allí la tenemos, animando a los discípulos desalentados cuando aún no habían recibido esa fuerza de Jesús que a través de su Espíritu les motivara a salir de aquel miedoso grupo-estufa, para salir a la calle a comunicar de lo que es capaz de hacer Dios en quien vive desde él y se deja transformar por Él.

Rafael Hernando
Comunidad de Cáceres

Tarde de fútbol y de sorpresas

Los apóstoles estaban “atacaditos” de los nervios, y es que la tarde prometía... El Maestro “se había portado” y, después de tanta prédica, milagro y meditación, no le había quedado más remedio que cumplir su promesa. Y allí, entre sus manos, tenía el objeto tan preciado: 13 entradas para asistir a un partido de fútbol. Mas no se vayan a creer que se trataba de cualquier partido... ¡no, no! se trataba de los dos grandes equipos de la liga de las estrellas: Real Madrid y F.C. Barcelona se veían las caras en un apasionado derbi...

Así que ya se pueden imaginar, los discípulos estaban que no cabían en sí, todos ellos ataviados con bufandas, gorras, camisetas y demás enseres de sus equipos y jugadores favoritos. Pero “la cosa” no quedaba ahí, el bueno de Jesús, no sólo se había rasgado el bolsillo ¡y de qué manera! con las dichosa entraditas, además les había prometido que tendrían la posibilidad de bajar a los vestuarios y hablar con “uno de los grandes,” que para más “inri” (nunca mejor dicho) era amiguete suyo...

De manera que cuando acabó el partido, por cierto un tanto rácano en cuanto a juego y a goles, los discípulos, capitaneados por el Señor y, entre una batalla campal de apretujones, almohadillas y pisotones, llegaron en un santiamén a los vestuarios. Menos mal que un guardia de seguridad les dio el alto, porque sino se meten hasta las mismas duchas. Y cómo no daban su brazo a torcer, tuvo que llegar un dirigente del club que, después de “calmar las aguas,” les convenció de que tenían que esperar un poco, pues los medios de comunicación tenían que hacer su trabajo...

Según esperaban, se entretenían haciendo quinielas sobre quién sería el jugador que iban a conocer... Unos decían que seguramente sería Cristiano Ronaldo y que le iban a pedir que les firmara la camiseta, otros se decantaban por Lionel Messi y ya tenían preparadas las hojas y el boli para el autógrafo, finalmente, otros “tiraban” por el producto nacional y anhelaban que Xabi Alonso o Andrés Iniesta les tendieran la mano y les concediesen una foto a su lado...

El caso es que el tiempo fue pasando y los nervios cada vez eran mayores... Al fin, a la hora más o menos, una persona vestida con la equipación del equipo local les invitó a seguirle. Por los pasillos los

apóstoles empezaron a mosquearse pues no se veía a nadie y las luces se iban apagando paulatinamente. Así que cuando entraron en el vestuario y vieron únicamente al utilero del club afanándose en dar brillo a las botas, los discípulos se quedaron como estatuas. Y el cabreo que cogieron fue una minucia comparado con la mala leche que les entró cuando Jesús, rematando la faena, les comunicó que “ese,” el utilero, era el amiguete suyo y, por tanto, uno de los grandes del equipo. No os digo más que por poco al bueno del Señor le meten en la ducha (y precisamente no para celebrar algo bueno).

Así que al final, con la derrota pintada en sus rostros, los apóstoles, uno a uno, salieron del estadio, sin autógrafos, sin firmas, sin fotos, sin ninguna camiseta... e intentando digerir (tendría que pasar mucho tiempo) el pedazo de gol que les había marcado su Maestro...

Y es que deben saber que Jesús es forofo de dos grandes equipos: uno juega en lo más alto de los cielos... el otro lo hace en el más humilde de los corazones.

En fin, acabo, que estamos ya en tiempo de descuento: no creéis que tendríamos que ir todos de ojeadores por la vida, para fichar a aquellos que hacen de la humildad un canto a la Vida... Hasta puede que teniendo a este tipo de personas a nuestro lado, se nos “pegue” algo, que falta nos hace...

José María Escudero
Comunidad de Valladolid



En la debilidad

Pensé en un mundo de ensueño,
con corazón,
pensé en una vida distinta
pero sin Dios.
Pensé que yo era el centro
del amor...
y desperté de mi sueño,
con torpeza,
con dolor.
Y desperté, porque yo no soy más
que una caña sacudida por el viento
del sinsentido,
del desamor.
Y ahora me pregunto cada día:
¿dónde estás tú,
dónde está Dios?
Sigo preguntando y no hay respuesta.
Sólo un hondo pesar
y una esperanza,
un anhelo profundo como el alma,
un puñal hoy clavado en las entrañas,
una simple y sencilla oración.
Y le pido a Dios que me libere
de esa espina clavada en lo más hondo,
de ese amor que es sufrir en soledad,
de ese amor que te parte el corazón.
Mas te basta la fe
-él me responde-,
en tu debilidad
me hago presente
yo.

En la fragua de Dios

Dios, sigue tensando
las cuerdas,
sigue caldeando a fuego
las rejas.
Dios, méteme en tu fragua,
rojo de dolor
y de pena...
Sigue forjando
a golpes certeros
mi cuerpo yerto.
No te detenga ahora
mi sufrimiento.
Que en el sordo dolor
y en el misterio
sale tersa la vida
y hondos los versos.
En la cruz
de la vida
el amor es hondo
y eterno.

Miguel Ángel Cuadrillero
Comunidad de San Sebastián

En la pastelería

¿Allegado?, ¿Acoplado?, ¿Ayudante?... no se cuál era su función... El hombre salió de la trastienda y deambuló por el mostrador y alrededores señalando algo que nadie lograba descubrir: ni la dependienta, ni los clientes que allí esperábamos.

Y la dependienta, entre poner los pasteles en las bandejas, envolverlos, poner la “cuerdecita”, hacer las cuentas, colocar el género que llegaba pues eran las primeras horas de la mañana... pues no hacía mucho caso. Ella seguía despachando a la clientela y el mencionado personaje, a lo suyo: haciendo signos y señalando no sabemos qué cosa.

El cabreo de la dependienta iba “in crescendo”: ni lograba entender lo que quería ni parece que conociera al sujeto ni estaba a lo que tenía que estar. Los cinco clientes que estábamos allí seguíamos con curiosidad el devenir de los acontecimientos para ver cómo acaba el asunto; mientras mirábamos los deliciosos pasteles, disfrutábamos de los olores que salían del obrador y esperábamos que se aclarara el buen hombre.

Al acompañar los gestos con sonidos nos dimos cuenta de lo que pasaba... ¡era mudo!

Y, mira por donde, casualidades de la vida, una de las clientes se manejaba bastante bien con el lenguaje de los signos y... ¡mano de santo! Le explicó que todavía no tenía que llevar ese pedido, que ya lo llevaría cuando llamara por teléfono y supiera la cantidad de pasteles que necesitaba. Pues como para entender todo eso con unos movimientos de manos.

Hay que confiar en la solución de los problemas, aunque sean pequeños como este, y no agobiarse; siempre hay alguien que aparece providencialmente para arreglar las cosas.

Fernando Marinas
Comunidad de Valladolid

El undécimo mandamiento...

Dicen que las prisas nunca fueron buenas consejeras... pues el que todavía lo ponga en duda que se lo pregunte al bueno de Moisés. El pobrecillo descendía de la montaña a toda pastilla con las tablas de la alianza "bailando" sobre sus espaldas, cuando una piedra le "invitó a tomar asiento." ¡Vamos! que la caída de Moisés fue espectacular. Mas no le valió de nada "la recomendación," todo lo contrario, cogió con gran celeridad las tablas y otra vez reanudó su carrera... Al final, claro, las prisas se pagan, y cuando quiso darse cuenta ya era tarde, una de las tablas había sido seriamente dañada...

Y es que aunque esto no viene recogido en libro alguno, parece ser que el bueno de Moisés se quedó por el camino el undécimo mandamiento...

¿Qué quiere saber de que se trata?... Bien, pero antes intente responder a estas preguntas:

- ¿Ha escuchado alguna vez a Dios cantar bajo la ducha?
- ¿Ha salido con él de copas?
- ¿Le ha visto bostezar?
- Por cierto ¿sabe si Dios ronca?
- ¿Le ha pedido una aspirina porque le dolía la cabeza?
- ¿Le ha contado un chiste y Dios se ha "tronchado" de la risa?
- ¿Ha coincidido con Él en el supermercado del barrio?
- ¿Le ha preguntado qué libro se está leyendo últimamente?
- ¿Le ha "pillado" alguna vez copiando en un examen?
- ¿Cree que Dios le tiene agregado en su messenger?
- ¿Le ha dado alguna vez un abrazo apretado (de esos que duran mucho)?
- ¿Sabe qué lugar escoge para sus vacaciones?
- ¿Le ha visitado cuando ha estado ingresado en el hospital?
- ¿Comparten los mismos lugares de marcha?
- ¿Conoce a sus mejores amigos?
- ¿Sabe qué deporte practica los sábados por la mañana?
- ¿Tiene el número de su móvil?
- ¿Sabe cuál es el equipo de sus amores?
- ¿Conoce su domicilio?
- ¿Habla con Él "algo más que del tiempo" cuando bajan los dos por el ascensor?
- ¿Le ha sacado de algún aprieto?
- ¿Me podría decir qué tipo de música escucha?
- Y la comida rápida ¿cree que le gusta?
- ¿Se ha enfadado alguna vez con Él y han estado una temporada sin hablarse?
- ¿Le felicita y le regala algo (al menos un tirón de orejas) el día de su cumpleaños?...

No sabe, no contesta...

Me temo amigo mío que, o empieza a contestar a estas preguntas o Dios... ¡Dios!... ¡¡¡DIOS!!!... no grite tanto, Dios se ha vuelto a quedar dormido... Por cierto el undécimo mandamiento dice así: "No tendrás un Dios aburrido".

Vida

Boletín de las actividades

PAVONIANAS

FEBRERO de 2010. Nº 82

Responsables:

HIJOS DE MARÍA

INMACULADA (ALBACETE)

Consejo de redacción:

JESÚS MATEOS

M. ÁNGEL CUADRILLERO

FERNANDO MARINAS

RICARDO PINILLA

GIANNI VETTORI

GREGORIO HUERTA

QUICO SERRANO

Director:

JAVIER ORTEGA

Depósito Legal: VA 295 – 1981

SUSCRIPCIÓN A LA REVISTA VIDA:

Es una forma
concreta de

demostrarnos tu
apoyo y simpatía.

Cuota anual: 10 euros

SUMARIO

| | |
|--|----|
| CARTA DE AJUSTE | 1 |
| PAVONIANOS HOY | |
| CÁCERES – Comienzo del curso en el Grupo Alborada | 2 |
| CÁCERES – Campamento urbano: Un verano muy especial | 3 |
| CÁCERES – Cottolengo, un milagro de amor en Las Hurdes | 5 |
| CÁCERES – Maestros católicos... 25 años reuniéndose | 7 |
| CÁCERES – 2010, un calendario lleno de propuestas | 8 |
| CÁCERES – 2 de noviembre, una visita muy especial | 10 |
| CÁCERES – El silencio: una oportunidad para recuperar fuerzas | 11 |
| CÁCERES – Un fin de semana diferente en la Casa de la Misericordia | 12 |
| CÁCERES – Una visita a la televisión | 13 |
| CÁCERES – Celebrar la Navidad | 14 |
| SAN SEBASTIÁN – Fotocrónica | 17 |
| SAN SEBASTIÁN – Invitación | 18 |
| SAN SEBASTIÁN – 25 Aniversario de los pavonianos en San Sebastián | 19 |
| ALBACETE – Hasta siempre, querido Hilario | 21 |
| ALBACETE – “Vamos a dar una vuelta con Hilario” | 23 |
| ALBACETE – Ya vienen los Reyes | 24 |
| BOGOTÁ – Octubre, el mes de los niños | 25 |
| BOGOTÁ – Semillas de esperanza. El semillero de la PJV en Bogotá | 26 |
| BOGOTÁ – Asamblea de la Familia pavoniana en Bogotá | 27 |
| BOGOTÁ – Festival infantil en Bogotá | 28 |
| BOGOTÁ – El catequista, una misión al frente de la realidad | 29 |
| BOGOTÁ – Confirmaciones en Cristo de la Paz | 30 |
| BOGOTÁ – Ceremonias de graduación en Bogotá | 31 |
| VILLAVICENCIO – Tercera convivencia de la Familia pavoniana | 32 |
| VILLAVICENCIO – Campamento... en invierno: los cuatro elementos | 33 |
| VILLAVICENCIO – La novena de Navidad en el Llano | 35 |
| COLOMBIA – Bogotá y Villavicencio unidas en el Espíritu. Ejercicios Espirituales | 36 |
| VALLADOLID – Fotocrónica | 37 |
| VALLADOLID – La Fundación Eusebio Sacristán con los pavonianos | 38 |
| MADRID – Proyecto Hombre: 25 años de lucha contra las drogas | 39 |
| FIESTA DE LA INMACULADA – Breve crónica del 8 de dic. de 1847 en San Bernabé (Brescia) | 40 |
| FIESTA DE LA INMACULADA – Desde Bogotá... ¿qué significa renovar las promesas bautismales? | 42 |
| FIESTA DE LA INMACULADA – En Bogotá, mucho más que una fiesta | 43 |
| FIESTA DE LA INMACULADA – Albacete, “reza por mi un Ave María” | 44 |
| FIESTA DE LA INMACULADA – El puente de la Inmaculada en Donosti | 45 |
| FIESTA DE LA INMACULADA – También en Cáceres | 46 |
| FIESTA DE LA INMACULADA – En Valladolid | 47 |
| PJV – Encuentro Europeo de Jóvenes en Poznan (Polonia). “Convertir los muros en puentes” | 48 |
| PJV – El Encuentro de Poznan... día a día | 51 |
| COLABORACIÓN | |
| Haití no existe. Dios estaba en los muertos y heridos de Haití. Haití, ¿qué te queda? | 54 |
| Lágrimas sobre la cosecha. Tenemos tanto por vivir | |
| Lo que más me gusta de mi madre María | 57 |
| ENTRE AMIGOS | |
| Relato – Tarde de fútbol y de sorpresas | 58 |
| Poesía – En la debilidad. En la fragua de Dios | 59 |
| Como la vida misma – En la pastelería | 60 |
| Contraportada – El undécimo mandamiento | 61 |

PÓRTICO

Portada natural debería ser el terremoto de Haití. Lo ha sido durante muchos días en todos los medios de comunicación. El día después del terremoto, decía un periodista que no había nada, más que silencio y ruinas desiertas. Ese silencio contemplativo ante el sufrimiento, nos sitúa en camino hacia la Pascua. El 25 Aniversario de San Sebastián, una experiencia en el Cottolengo de Cáceres y la Asamblea de la Familia pavoniana de Bogotá, nos invitan a ver signos de vida y de esperanza en medio de tanto desierto y tanta destrucción. Que nuestra mirada sea siempre esperanzada y llena de optimismo. Que nunca nos cansemos de ver la vida como la ve Dios.